

Los Ángeles, diecinueve de noviembre de dos mil veintidós.-

VISTOS, OÍDO Y TENIENDO PRESENTE:

PRIMERO: Que, ante la sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Los Ángeles, integrada por los jueces **Gino Viale Acosta**, como presidente de sala, **Andrea Rodríguez Ferrada**, como integrante y **Anamaría Sauterel Jouannet**, como redactora, se celebró el juicio oral en contra de los acusados, **LUIS RENATO MANSILLA CORREA**, cédula de identidad 13.804.702-4, obrero forestal, 42 años, nacido con fecha 7 de octubre de 1980, casado, domiciliado en calle Manquecuel 1435, comuna de Mulchén y **VICTOR ALEJANDRO BELMAR SOTO**, cédula de identidad 18.101.751-1, soltero, chofer, 30 años, nacido con fecha 26 de junio de 1992, domiciliado en calle Los Avellanos 078, comuna de Mulchén.

El Ministerio Público fue representado por el fiscal adjunto, **Luis Fernando Acevedo**, el querellante C.G.G.M., representado por el abogado particular, **Eduardo Soto Delgado**, la defensa de Mansilla Correa fue ejercida por la abogado particular, **Cecilia Orlandini Retamal** y la de Belmar Soto por la abogado particular, Susana Cortés Karmy, todos con domicilios registrados en carpeta judicial.

El presente juicio se desarrolló de manera semi presencial.

SEGUNDO: Que, los hechos y circunstancias que fueron objeto del juicio oral contenida en la acusación fiscal a la que la querellante adhirió, constan en el auto de apertura de juicio oral de 7 de octubre de 2021, del Juzgado de Garantía de Mulchén y son los siguientes:

“El día 08 de Agosto de 2020 a las 15:00 horas aproximadamente los imputados LUIS MANSILLA CORREA y VICTOR ALEJANDRO BELMAR SOTO ya individualizados previamente concertados y acompañados de un tercer sujeto, ingresaron al domicilio ubicado en Hijuela Santa Clara sector Palermo Alto de la comuna de Mulchen, y una vez en su interior golpearon con golpes de pies y puños en diferentes partes del cuerpo a las víctimas, iniciales C.G.G.M. y S.D.P.C.Z, a quienes solicitaron la entrega de dinero, armas y demás especies, además cortaron con un cuchillo la cara de la víctima iniciales CGGM; A la víctima iniciales SDPCZ la ataron de manos y la siguieron agrediendo con golpes de pies y puños. Luego, a ambas víctimas las amenazaron de muerte con machetes y cuchillos, señalándoles que si los denunciaban los matarían. Dichos ataques con cuchillo, golpes y amenazas fueron realizados principalmente por el imputado Mansilla



Correa, quien fue en todo momento muy violento con las víctimas.-. Acto seguido comenzaron a encender fuego en la ropa de cama de una de las habitaciones, sabiendo que se trataba de una casa habitación y que se encontraban moradores en la misma, resultando dicha vivienda completamente destruida producto del incendio que se produjo; y finalmente se apropiaron y sustrajeron con ánimo de lucro y la voluntad de su dueño y víctima la camioneta marca Chevrolet, color verde, PPU JCRP-82 utilizada por las víctimas y de propiedad de Mónica Patricia Muñoz Villarroel, en cuyo interior cargaron las siguientes especies que sustrajeron con ánimo de lucro y sin la voluntad de sus dueños del lugar, a saber: 01 chaqueta marca weise color negro, 01 pantalón sin marca color negro, 01 notebook marca Lenovo color azul, 01 notebook marca HP, 01 celular marca Huawei color negro, 01 motosierra marca Hisquarna, 01 chivo de 10 meses, \$15.000.- en dinero efectivo, entre otras especies. Finalmente se dieron a la fuga del lugar, huyendo en la camioneta y con todas las especies mencionadas en su poder.

Producto de las agresiones, la víctima iniciales C.G.G.M. resultó con “herida cortante a nivel de mandíbula superior de 10 cm de longitud, con compromiso de fanereos, herida contusa en cráneo de 03 cm, múltiples hematomas y equimosis en región dorsal”, LESIONES GRAVES según lo informado por el médico de turno del Hospital de Mulchén; en tanto la víctima de iniciales S.D.P.C.Z resultó con “equimosis en región dorsal, múltiples hematomas en región parietal derecha y frente, herida cortante con colgajo en palma derecha”, LESIONES MENOS GRAVES.

Las especies sustraídas y los daños causados fueron valuados en \$50.000.000. (sic). ”.

A juicio de los acusadores, los hechos descritos configuran el delito de robo con violencia calificado, tipificado y sancionado en el artículo 433 inciso 3º del Código Penal y delito de incendio, previsto y sancionado en el artículo 475 inciso 1º del mismo código, ambos en grado de desarrollo de consumado, en el que atribuye a ambos acusados participación en calidad de autores (sic).

La fiscalía sostiene que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

El persecutor requiere se impongan, a cada uno de los acusados, las siguientes penas:



- Por el delito de robo con violencia calificado, la pena de dieciocho años de presidio mayor en su grado máximo, accesorias legales y el pago de las costas.
- Por el delito de incendio, la pena de presidio perpetuo simple, accesorias legales y el pago de las costas.

TERCERO: Que, en sus **alegatos de apertura y clausura**, el **Ministerio Público** pidió veredicto condenatorio respecto de ambos acusados. Los hechos son del 8 de agosto de 2020 que afectaron a la comunidad de Mulchén, sector Palermo, lugar donde ambas víctimas, un matrimonio, con una hija adolescente acompañándolos al interior de dicho domicilio, una casa tipo cabaña, en un sector rural, son abordados, específicamente, la mujer S.P.C.Z. (en adelante Sandra), que se encontraba afuera de este domicilio, por un grupo de tres personas, entre ellas, ambos imputados, quienes previamente concertados, los cuales se encontraban, al parecer y conforme lo señalado por las víctimas, con cierto consumo de alcohol por los alientos etílicos que mantenían y de manera muy violenta, abordan a Sandra, comienzan a golpearla, a amenazarla, a exigirle dinero, armas y otras especies de valor que ésta pudiera tener al interior de su domicilio, tomándola fuertemente, golpeándola y llevándola hacia el interior del domicilio al lugar donde se encontraba su marido C.G.G.M. (en adelante Carlos), donde, una vez que la hija de ellos, se percató de la violencia con que atacan a sus padres, logra esconderse en una habitación de dicha casa. Comienza el accionar violento de ambos imputados acompañados por un tercero, con golpes, con agresión con un machete, con destrucción del interior de dicho domicilio donde conforme lo señalado por las víctimas en carpeta investigativa había una diferenciación de funciones claras respecto del accionar de estos tres sujetos, señalando el accionar de Mansilla consistente básicamente en ejercer violencia para vencer la oposición de las víctimas de la entrega de especies. Éste realiza un corte con un cuchillo en la cara de C.G.G.M. que resultaron ser lesiones de carácter grave y golpes de la cónyuge S., quien resultó con lesiones de carácter menos graves, debidamente certificadas por el Servicio Médico Legal.

No contentos con aquello, producen daños al interior del domicilio. La función de Belmar Soto sindicado como uno de los sujetos más violentos del grupo, la víctima de sexo femenino tiene un contacto en un principio directo con éste, conforme lo señalado por ella en



carpeta investigativa y también es violento dada su envergadura física de la cual aprovecha para tomar a la víctima llevarla hacia el interior, golpearla y dentro de estos roles o funciones delimitados de los acusados, se dedica a destruir cosas al interior del domicilio exigiendo entrega de especies, también, efectúa amenazas, gritando consignas al parecer de grupos o etnias reclamantes de derecho en el sector, pero la motivación de estas personas es únicamente la sustracción de especies.

Había un tercer sujeto en el interior de este domicilio quien acompañaba a los imputados y cuya función también era ejercer violencia y es él quien prende fuego al parecer con un encendedor en ropa de cama de la casa, quemándose el cubrecamas y produciendo su incendio en el interior. Ambas víctimas señalan que había un acuerdo de los imputados en cuanto al accionar, a los resultados, a la demanda de especies del interior de dicho domicilio, en cuanto a la violencia ejercida, había un acuerdo más que una aquiescencia, un acuerdo de voluntades destinado a causar daño y apropiarse de especies. De ello darán cuenta las víctimas y el tribunal quedará debidamente informado de los hechos a fin de lograr la convicción más allá de toda duda razonable de la existencia del ilícito y de la participación de los imputados.

Se hará alusión a hechos que ya fueron condenados anteriormente en otro juicio. Resulta insoslayable hacer alusión a dichos acontecimientos ya que como se señala, hay un actuar conjunto y coordinado de los dos acusados y de esta tercera persona que también participa en los hechos y que el accionar de uno, no se entiende sino acompañado y coordinado con el accionar del otro. Respecto del incendio, se produce una destrucción total del sitio del suceso, las víctimas refieren amenazas de parte de los imputados en orden a que se mantuvieran incluso el interior del domicilio mientras la casa se estaba incendiando. Las víctimas son maniatadas, la víctima de sexo femenino le amarran sus manos y se encuentra tirada en el suelo, ciertamente a fin de evitar que ésta logre darse a la fuga del lugar. Por lo tanto, el dolo de los imputados va derechamente la sustracción de especies usando la violencia y a borrar cualquier evidencia en el sitio del suceso.

Hay prueba pericial de ADN hallada en la camioneta sustraída indicada en la acusación, ADN de la víctima de sexo masculino, vehículo conducido por Mansilla Correa, quien fue sorprendido, por personal policial momentos después de ocurrido hecho, ADN encontrado en la



puerta del lado del chofer, coincidente con la declaración de las víctimas en relación a que Mansilla Correa no podía hacer andar la camioneta cuando se iban dando a la fuga y, bajo amenaza, lleva a la víctima a la camioneta pocos metros más allá en la casa y, enciende la camioneta para él poder escapar con las especies en su poder. Conforme declararán los carabineros, hay un sujeto de envergadura física mayor que corresponde a Belmar Soto, descrito en todo momento por las víctimas como un sujeto más grande, más ancho, más gordo y que en todo minuto también acompañaba a Mansilla. Carabineros los ve también huyendo del sitio del suceso, Belmar logra darse a la fuga del lugar siendo detenido posteriormente durante la investigación. Por lo tanto, son hechos muy violentos que pudieron haber tenido incluso consecuencias fatales para las víctimas. Hubo prueba anticipada rendida en el Juzgado de Garantía de Mulchén correspondiente a la declaración del perito de Wolfgang Schmidt, médico legista.

CUARTO: Que, en sus **alegatos de inicio y término, el querellante** sostuvo que el día 8 de agosto del año 2020, sus clientes se encontraban tranquilamente junto a su hija adolescente en su domicilio en el campo. Llegaron tres personas al lugar extremadamente violentas, aparentemente ebrias y drogadas pero con una violencia inusitada. Tomaron a la mujer, dos personas luego una tercera, la golpean, la ingresan al domicilio. En el domicilio, aparece su cónyuge quien es inmediatamente golpeado y con temor que le pasara algo a su hija que se encontraba también en ese lugar, recibe un machetazo en la cara que le causó lesiones graves, una lesión permanente hasta el día de hoy, que tuvo que cambiar incluso la forma de usar la barba para tratar de disimular la lesión provocada. Durante quince minutos, estuvieron estas personas en ese domicilio, agrediendo, robando, dañando su domicilio. Lo único que las víctimas les pedían era que se fueran y la única preocupación, como se escuchará de la madre, era que no encontraran en ese momento a su hija. Durante ese lapso de tiempo, Carlos, herido con un cuchillazo en la cara, logra ver los rostros de las personas que los atacaban. Fueron 15 largos minutos en esta interacción, en donde pudieron observar a quienes eran sus agresores. Luego de esos minutos de horror que sufrió a esta familia, los amarraron y uno de ellos comenzó a incendiar la casa. Cuando la casa ya se estaba incendiando, los tres sujetos se van. Ninguno le dijo a aquél que incendiaba la casa “para, esto no es lo que planeamos”.



Ninguno de los tres, cuando empieza a salir del fuego, trata de ayudar a las víctimas, menos llamar a bomberos. Ellos habían causado el incendio y sabiendo que allí se estaba incendiando una casa de material, dejan a unas personas amarradas. Luego, afortunadamente, las víctimas logran desamarrarse y escapar. Se observarán las declaraciones de los peritos, los bomberos que dan cuenta de que el incendio fue intencional y la casa completamente destruida. Uno de los imputados fue capturado y ha sido condenado por este tribunal. El otro imputado siempre fue reconocido por el dueño de casa invariablemente. Posteriormente, la Sra. Sandra, quien en el momento en que ocurrieron los hechos se encontraba en absoluto estado de shock, logra reconocer a Belmar a través de Facebook. Ella tenía el nombre y allí logra sin lugar a duda, individualizarlo. Las víctimas relatarán los minutos de terror que vivieron, golpeados, con tajos en la cara, con el terror de que su hija de 14 años no fuera descubierta, el terror cuando empiezan a quemar la casa, cuando ven que están amarrados y se empieza a quemar su casa, de pensar que su hija podía morir en un incendio. Al final del juicio, el tribunal tendrá la convicción que las personas que están siendo juzgadas son las culpables.

QUINTO: Que, en sus **alegatos de apertura y clausura, la defensa de Mansilla Correa** refiere que el 18 de abril, su representado fue condenado por el Tribunal Oral en lo Penal de Los Ángeles a 15 años de prisión mayor en su grado medio de una manera muy injusta. No había pruebas concretas para condenarlo a él solamente. No solamente participó él en el delito, participaron otras personas.

Sobre el delito de incendio, las propias víctimas declararon que un sujeto alto y delgado inició el incendio con un encendedor, prendiendo el cobertor de la cama en una de las habitaciones. Si las propias víctimas están reconociendo que no fue Mansilla el que cometió este delito sino que lo hizo un hombre alto y delgado que logró huir, mal se podría culpar a Mansilla por el delito de incendio.

Por otro lado, en el supuesto evento en que Mansilla hubiera estado en el sitio del suceso cuando comenzó el incendio, él es inocente por cuanto la acción incendiaria la inició otra persona, no él. Puede haber habido un concierto en el delito de robo con violencia pero respecto del incendio, hubo un exceso de dolo del hombre delgado y alto que, por razones que se desconocen, inició el incendio y “no con el



concierto de que vamos a borrar la evidencia de todo el delito”. Él inició el incendio de manera individual y propia. En efecto, de acuerdo a la doctrina mayoritaria en nuestro país y en la jurisprudencia nacional, existe la teoría del dominio del hecho donde una persona es culpable o coautora cuando tiene el dominio del hecho típico, es decir, en este caso, cuando tiene el dominio del incendio. El acusado Mansilla Correa no estaba en el evento y en el caso que el tribunal considere que estaba, no participó, elaboró, ejecutó ni estuvo en los actos posteriores del incendio. El autor que domina el acontecer que conduce a la realización del delito, es el autor, lo que explica la centralidad en el hecho. Los otros sujetos sólo son partícipes, “no configuran de manera definitiva la ejecución del delito”, serían sólo figuras marginales.

La coautoría sólo se da cuando hay una división de trabajo por parte de los malhechores. En el incendio propiamente tal, respecto de Mansilla, no hay ninguna división de funciones. Simplemente, el sujeto delgado y alto, inició el incendio y después, cuando tomaron detenido a Mansilla, huyó. No hay ninguna división de funciones, no existe ningún co-dominio de conductas sino que existe sólo una y solitaria de este personaje que huyó. Las víctimas lo dicen en ese sentido que esta persona inició el incendio, luego no se prestó la ayuda que se debió haber prestado y huyeron. Mansilla no se representó la posibilidad de hacer el incendio.

Detener el incendio, no fundamenta dominio alguno del acontecer del hecho, de la situación, porque puede ser que un colaborador o un tercero llame a la policía o llame a los bomberos, por ejemplo los cuidadores del predio.

Por otra parte, al apreciarse la prueba de cargo durante el devenir de este juicio, el tribunal concluirá que el acusado Mansilla Correa no es autor, cómplice ni encubridor del delito de incendio, no comparte el dolo que se necesita.

Las pruebas no son suficientes para acreditar fehacientemente que Mansilla haya participado en el delito de incendio. Pide absolución.

SEXTO: Que, en los **alegatos de inicio y término, la defensa de Belmar Soto** refirió que desde el día de la audiencia de control de detención, durante el investigación y en este juicio oral, afirma que Belmar no participó en los hechos que se le imputan. Belmar no fue detenido en flagrancia, tampoco en momentos posteriores a que se



cometiera el ilícito ni fue detenido o encontrado con rastros, vestigios o testimonios que dieran base a que él participó en este delito.

En el ADN que él se realizó, las pruebas de hisopado bucal y de huellas, no hay nada que indique, sobre la participación, qué es lo que efectivamente aconteció. Lamentablemente, se produce un robo con intimidación de tres individuos en el sector rural de Mulchén, ingresan a un domicilio, todos con mascarillas, resultando las víctimas de los hechos con lesiones y posteriormente se llama a carabineros. Carabineros inicia una persecución del vehículo que había sido sustraído por uno de los imputados y con los imputados en su interior, como le dicen las víctimas, encontrándolos cerca de Chumulco, cerca de 50 o 40 minutos a lo menos del sitio del suceso. En su interior iba conduciendo Renato Mansilla Correa. Carabineros refiere que los otros sujetos habrían huido, sin identificar a ninguno de los otros sujetos. Llegan las víctimas al sitio del suceso y se encuentran con Mansilla reducido y la víctima varón lo identifica como aquél que habría estado en su casa e ingresado y lo habría asaltado. Posteriormente, en la comisaría se le realiza un reconocimiento que infringe todos y cada uno de los protocolos que existen para estos reconocimientos y, exhibiéndosele fotografías de Mansilla Correa detenido, en el mismo momento de su detención, porque se le saca fotos.

La víctima lo reconoce como aquel sujeto más violento, que le habría propinado un corte en la cara y en las costillas y como aquél que habría participado en este robo con intimidación junto a dos personas más. La víctima mujer, señora de la víctima hombre, señala no reconocer a nadie, señala que participaron tres sujetos pero que ella no puede identificar a nadie. Todos ellos entraron a rostro cubierto y ropas oscuras, no señala división de funciones ni participación de nadie, salvo la de aquel hombre sindicado con mascarilla azul por los hechos que ya fue condenado que es Mansilla Correa. La víctima hombre refiere que él reconoce al de mascarilla azul que es Mansilla. Posteriormente, se le envía a la víctima el día 11 de agosto del 2020, a petición de ella, el parte policial con los nombres y fotografías de aquellas personas que podrían haber participado en el ilícito, entre ellas, el nombre y la fotografía de Belmar y Mansilla. Ella inicia una búsqueda en las redes sociales, encontrando a Mansilla y revisando sus amigos en común en Facebook, encuentra dos perfiles de quien ella sindicaba como Belmar. Inicia una investigación sola, actividad que debieron haber iniciado los



funcionarios policiales. Remite y entrega estos dos perfiles a los funcionarios policiales refiriendo que quien habría participado también del ilícito es Belmar. Sin embargo, ella no lograría haber visto su rostro cuando él estaba en el interior. No da características físicas de él, sólo lo sindicó en la última declaración ya cuando había un abogado querellante, que era una persona gorda o rellena, maciza, porque hacen tres individualizaciones: el chico (Mansilla), el flaco (aquel que prende el fósforo y quema) y el gordo que es aquel que destruye y que sería Belmar.

Sin embargo, pese a que Belmar en aquellos momentos vivía en Manquecuel, a cinco o seis casas de Mansilla Correa, no hubo ninguna actividad de los policías para detenerlo en flagrancia o para pedir una orden de detención para Belmar. El Ministerio Público solicitó una orden de detención para Belmar y el Tribunal de Garantía se da cuenta, después de despachar la orden de detención, que Belmar se encontraba preso cumpliendo una condena del norte, posterior al ilícito del mes de octubre, siendo condenado por falsificación de placa patente y por tanto él se presenta voluntariamente a cumplir la condena que le habría dado el tribunal del norte, en la comuna de Mulchén. Es más, Belmar estaba cumpliendo una cautelar de arresto domiciliario total en su domicilio cuando acontecieron los hechos del 8 de octubre. Sabiendo eso, los funcionarios policiales, porque lo controlaban, y sabiendo eso el ente persecutor pudieron haber reconducido una investigación que dijese relación con la búsqueda de este supuesto sospechoso.

El reconocimiento fotográfico no solamente tiene que cumplir con cierto estándar contenido en un protocolo sino que es una diligencia investigativa que por sí sola no logra romper la presunción de inocencia que tiene un imputado y debe ser ratificado con otros antecedentes o sea es un principio orientativo de investigación que debe ser ratificado con otros antecedentes sin perjuicio de que debe cumplir necesariamente todos y cada uno de los presupuestos contenidos en el protocolo interinstitucional para que no sea un reconocimiento inductivo porque aquí se envía la fotografía del imputado Mansilla detenido y el imputado Belmar en un procedimiento anterior que habría sido detenido e inician una búsqueda en redes sociales. Es así que el Ministerio Público formaliza solamente por esta búsqueda e investigación de la víctima porque no hubo ninguna investigación por los funcionarios aprehensores ni ninguna otra prueba que sindicara la



participación de Belmar en estos hechos. Por tanto, es un reconocimiento inducido y este solo reconocimiento de una sola de las víctimas de los hechos que fue mutando a medida que fue declarando en tres oportunidades en la investigación agregando mayores antecedentes a medida que iba avanzando el procedimiento para sindicar a ambos encartados en la participación del ilícito más a Belmar, no pueden ser considerados toda vez que la prueba de cargo presentada no va a acreditar que Belmar estaba en el lugar de los hechos, participó en el lugar de los hechos o tuvo conocimiento más de que ellos mismos por la prueba que se ha rendido en su oportunidad.

Incluso se van a exhibir por parte de esta defensora fotografías de un kárdex fotográfico entregado o exhibido por los carabineros que consta de 60 fotografías incluidas mujeres y que ninguno de ellos cumple con los estándares necesarios. Es por ello que solicita la absolución de Belmar al término de este juicio oral.

En su alegato de clausura, la defensa de Belmar reiteró sus alegaciones del inicio.

SÉPTIMO: Que, el **acusado Luis Renato Mansilla Correa** renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración en el juicio como medio de defensa.

“El 8 de agosto del 2020, como todos los días porque yo trabajo en la leña, hace un año que no me metía nada y me dirigía hacia donde yo acopio astillas. Empecé a trabajar cerca de las 9:00 de la mañana. Yo trabajo con otra persona que ese día no llegó temprano, llegó como a la 13:00 horas y cuando él llegó, yo ya tenía astillas y tenía que hacer entrega. Como a la 13:00 de la tarde comenzamos a repartir astillas en la avenida Matta, donde la Sra. María. Después, descargamos; después, volvimos a mi casa a cargar astillas de nuevo y cerca de las 15:00 de la tarde estábamos en la villa La Granja donde otra clienta que me había encargado 500 astillas más. Estaba descargando las astillas, me contacto con harta gente que en el juicio van a declarar que me vieron ese día a la hora que supuestamente yo cometí ese delito. Como a las 3:25 horas, me llamó René, muchacho que siempre va a ofrecerme motosierras para trabajar. Ese día me llamó y me dijo que tenía una motosierra buena pero si yo podía ir a La Aguada de Chumulco a una pasarela que hay cerca de Mulchén, a ver esa cosa. Yo le pedía a Mauricio, el muchacho que trabajaba conmigo, si era posible que me pudiera acercar hacia la pasarela. Él me dice que sí. Descargamos las



astillas y nos dirigimos hacia allá. Yo, en todo momento hablando con René a quien ya le había comprado herramientas de trabajo.

Llegamos hacia la pasarela La Aguada en donde ya había un auto negro y una camioneta verde. Yo le dije a Mauricio que me dejara ahí, me bajé, Mauricio se vino para Mulchén porque teníamos que seguir entregando astillas, él se vino con la dirección en donde teníamos que ir a entregar astillas. Yo me quedé ahí, me bajé, había como cinco muchachos, yo sólo reconocí a René, me acerqué y los saludé a todos. Me acerco a una camioneta verde y René, del pick up de la camioneta, baja una motosierra Husqvarna naranja, no sé de dónde vendría, él siempre compraba cosas medias turbias. Miro la motosierra, tenía buena compresión, estaba bien de todo, le pregunté cuánto pedía por la moto, no me recuerdo el monto. Él, golpeando la camioneta, me dijo ¿y está, cómo le parece ésta para que trabaje? Yo miré la camioneta y me dijo ¿cómo se vería usted en ésta? Yo le dije ¿y cuánto es el valor de esa camioneta? Me dijo: es barata porque está en prenda pero tiene todos sus papeles al día, está llegar y andar. Me percaté que tenía más cosas arriba. René me dijo “si quiere la probamos para que tome confianza, para que vea que está buena” y, en ese momento, me alejé un poquitito de ellos y le miré la patente a esta camioneta. Yo en mi teléfono tenía una aplicación de patentes Chile, yo llego y como descuidadamente de ellos, ingreso la patente de esta camioneta, no me arroja que está por robo ni nada, me salía el dueño y todo, que estaba todo en regla. De esa forma, a mí me dio una confianza como para subirme arriba de la camioneta. Yo le dije “ya, probémosla” y me subí, yo, René y otro muchacho más. Nos introdujimos en un camino que está a la orilla de la carretera, un camino rural en donde anda un puro vehículo porque, por ejemplo, si viene otro, tiene que hacerle el pase. Yo, conversando con René, él me dice “se la dejo esta camioneta y todas las cosas en 3 millones de pesos”. Yo le digo pero yo no cuento con 3 millones al tiro y me dice “semanalmente me la va pagando en cuotas”. Asombrado porque la camioneta era nueva y tremenda camioneta. Lo único que yo hice fue eso, yo revisé la patente y me dio esa confianza para hacer el trato con este muchacho. “Ya, yo voy a confiar en ti, me la voy a quedar”. Anduvimos un poco por el camino y ahí yo me encontré con carabineros, me siguió un momento. Casi chocamos de frente. En ningún momento, fue una persecución. Si hubiese sabido que estas cosas venían de un robo, yo no las compro. La moto me interesaba,



como yo trabajo en leña, igual he comprado cosas robadas pero en ningún momento a mí me siguieron. Yo me encontré con carabineros de frente. Se bajan y a mí me agreden, me pegan, los otros niños arrancan, después caí preso.

Después, me di cuenta que llegó una patrulla con las dos víctimas a reconocer al individuo. Supuestamente era yo el que me había metido a su casa y yo, ahí, fue la primera vez que vi a estas personas. Yo jamás las había visto en mi vida. Yo me recordaría de una persona pero yo jamás había visto a esas personas. En el juicio anterior, he visto harta irregularidad, por ejemplo, la vestimenta con que las personas me describen. La señora Sandra me describe con unos jeans rasgados, polerón negro, zapatos café y en el juicio anterior, el fiscal Acevedo le dice si realmente se acuerda cómo anda este muchacho y ella le dice que sí. El fiscal presenta una fotografía, de ese mismo día, en la comisaría en donde yo salgo con una polera celeste, con una calza y zapatillas y yo no sé qué hacer, me tiene condenado a 15 años por un delito que yo jamás he cometido”.

Al examen del fiscal, refirió que René Cañulef no declaró en Carabineros. Él se lo dijo a su abogado. No lo citaron a declarar. La compra de la camioneta de René fue como 3:50 horas. Todos los días, él trabajaba. Ese día, en la camioneta, lo detuvieron a él. René y el otro muchacho a quien están vinculando en este proceso, no es el Belmar. He tratado de buscar mis amigos en Facebook pero no me aparece Víctor Belmar como amigo. Es una mentira de Eduardo Soto.

Interrogado por el querellante, reconoció que tiene redes sociales pero son privadas. Tiene Facebook. No recuerda ser amigo de Facebook de Víctor Belmar Soto. En la vida real, conocía a Belmar, lo había visto un par de veces, pero era de saludo no más. En el juicio anterior, dijo que se conocían hacía 6 años de Mulchén. Pero no eran amigos, sólo de saludo. Lo conocía porque vivían cerca, en la misma población, como a cinco o seis casas. Él trabajaba en astillas. No sabe hace cuántos años fueron vecinos, lo veía y lo saludaba. Fueron unos meses vecinos. Se conocieron por saludo con Belmar, conversaron alguna vez porque vivían al frente, vendía astillas en toda esa cuadra también. No recuerda haber sido detenido junto con Belmar. El día de los hechos, él, picando astillas, se tomó una lata de cerveza y una bebida. Pero nada más. No le gusta fumar droga pero sí ha fumado para recreación pero más allá no.



Al examen de su defensa, precisó que en Serrano 369, a la entrada de Mulchén Sur, se puso a hacer astillas solo. Como a la 1, llegó Mauricio y, a esa hora, empezaron a repartir. Después, fueron a la villa La Granja, Los Olmos. Ahí tenía harta clientela, fue donde una clienta a quien le dejó 500 astillas.

René lo llamó como a las 3:25 y 3:30 y después se fue a comprar la moto pero después lo detuvo carabineros, lo golpearon, insistiendo que él cometió un delito de robo, un incendio. Él no declaró ante carabineros. Él era perseguido por los funcionarios de la SIP, donde lo veían, lo paraban, lo insultaban, lo golpeaban. Un funcionario le tenía mala.

OCTAVO: Que, el **acusado Víctor Alejandro Belmar Soto** renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración en el juicio como medio de defensa.

“Yo no cometí los delitos del 8 de agosto del 2020. Siendo día sábado, estaba con mi pareja en su domicilio en villa Los Esteros, comuna de Mulchén, trabajamos en su casa porque en ese tiempo yo estaba con arresto domiciliario, trabajábamos con ella en su taller, fabricando rejas o arreglando la casa. Ese día, nos levantamos tarde, trabajamos normalmente; alrededor de las 4 o 5 tarde, escuchamos las sirenas de los bomberos, no le tomamos importancia, sonó hartito. Incluso, en ese momento, le comenté que era fome que a las personas se les quemara su domicilio porque a mí, siendo chico, se me había quemado y quedé con lo puesto. Ella lo vio en Facebook y supo que había sido en el campo y seguimos en lo nuestro. Al día siguiente, empezaron los rumores, me estaban involucrando en una situación que yo en ningún momento estuve. Que Renato Mansilla estaba detenido por algo que en ese momento no sabía qué pasaba porque como no me juntaba con él, tampoco lo conozco, no le tomamos importancia y llamé a su abogado preguntándole si tenía alguna causa pendiente o arresto y me dijo que no, que solamente tenía lo que estaba cumpliendo actualmente, el arresto domiciliario por bienes nacionales. Al pasar los días, supimos que Mansilla estaba detenido por algo de un incendio. Yo seguí con mi vida normal, cumpliendo con el arresto domiciliario total. Carabineros, en ese tiempo, no se presentaba o a veces se presentaba y no me dejaba firmar, me dejaban salir a la calle y no me dejaban firmar. Incluso se lo dije a mi abogado para saber qué solución me podía dar para yo poder cumplir totalmente con lo que me estaban pidiendo. Ella



me explicó que podía colocar un número de teléfono o timbre. Incluso le mandé el video. Yo seguí con mi vida normal en ese tiempo con mi expareja.

Yo tenía una causa, quedé condenado, me fui a presentar al penal voluntariamente para cumplir mi condena y la cumplí, estoy con beneficio, trabajando. Me he presentado voluntariamente acá pues es algo que le afecta a mi familia, yo soy inocente en esto que me están acusando”.

Al examen del fiscal, explicó que ese día escucha sonar las sirenas entre las 4 y 5. Supo lo que había pasado, del robo e incendio, dos días después de los hechos, cuando se enteraron que Renato estaba detenido. Él llamó a su abogado en el mismo tiempo para explicarle que él no había hecho nada. Se enteraron por vecinos, no sabe los nombres de los vecinos de la población. A su ex pareja le llegaron rumores que lo estaban involucrando en algo que él no había hecho. No recibió visita de la Policía de Investigaciones ni lo llamaron por teléfono. A la señora de Mansilla, le dijeron eso y los rumores de la población le llegaron a su ex pareja Pamela Hernández. Pamela le dijo que le habían dicho que la señora de Renato lo estaba involucrando a él. Ella se lo comentó a él y él le preguntó a su abogada. Él no habló con la pareja de Renato porque no tenían ninguna relación con ella. La relación que tenía con Renato era de hablar cuando él ofrecía leña.

Carabineros no lo dejaba firmar, ellos llegaban en diferentes horarios, pero depende del funcionario era el que le tomaba la firma. Otros llegaban y se iban al tiro, ni una bocina ni un aló, sino que llegaban y se iban. No sabe los nombres de los carabineros que no lo dejaban firmar. Esto se lo dijo a su abogada. Ella le dijo que pusiera timbre, pero nunca lo usaron. No sabe si esto se aclaró en el tribunal.

Conocía por la leña a Renato Mansilla. Habían trabajado en ferrería juntos con Mansilla. Fue un “pololo” más que nada, no recuerda dónde fue, del sector de Rejas. Tuvieron “pololos” en la misma población, en Rejas. Estuvo preso por una causa en Caldera por falsificación de placa patente. Una vez estuvo detenido con Mansilla por un control. Fue un control rutinario iban a trabajar, no recuerda dónde iban a trabajar juntos en ferrería, hace cuatro o cinco años. No recuerda dónde los controlaron. En Facebook, eran amigos con Mansilla, no recuerda hace cuánto tiempo.



No sabe cuántos incumplimientos lleva de firma por arresto domiciliario total. Era por el delito “de bienes nacionales”, esos hechos habían ocurrido en la ruta 5 sur. En esa causa, le ofrecieron 61 días, pena cumplida y admitió responsabilidad pero no recuerda los hechos. Fueron detenidas otras personas pero quedaron en libertad, Mansilla no quedó detenido con él.

Al examen del querellante, sostuvo que cuando se refiere a robo en bienes nacionales de uso público era por robar camiones. Era amigo de Mansilla en Facebook. No recuerda que tuvieran fotos juntos.

Interrogado por su defensa, dijo que el 8 de agosto de 2020, estaba con arresto domiciliario total, de una causa de Cabrero. Fue condenado a 61 días, por el delito de robo en bienes nacionales, no recuerda que especie había sustraído, eran especies que estaban en el camión. No estaba detenido con Renato Mansilla, sino que con otras personas. Estaba cumpliendo la cautelar en el domicilio de su ex pareja Pamela Hernández, ubicado en Manquecuel, villa Los Esteros. Estaban trabajando en taller de enfierradura que tenía en Manquecuel, atrás de su casa. Era vecino de Mansilla y lo conocía porque le vendía madera y porque habían hecho un “pololito”. Eran conocidos pero eran amigos de Facebook, como otros vecinos, a él lo agregaron porque él vendía leña. Estaba alejado de Renato porque no son iguales y no pensaban de forma igual. Son diferentes porque no toma, no bebe, no le gusta salir. Es más de casa de familia, que andar carreteando.

Estuvo privado de libertad por el tribunal de Caldera, se presentó voluntariamente para cumplir la pena para tener todo legal dejar todo el pasado y andar legal.

Se presentó al penal de Mulchén y se topó con Mansilla que estaba detenido por el delito de esta causa.

Cuando el tribunal de Mulchén le comunicó estos hechos, él llegó al penal y en dos meses aproximadamente después, le llegó una citación por esta causa. Cuando supo esto, discutió con Mansilla porque no tenía nada que ver con estos hechos. Fueron “palabrazos” que no pasaron a mayores. Llegaron los funcionarios de la Policía de Investigaciones y accedió voluntariamente al examen de saliva porque él no tiene nada que ver con estos hechos. Pamela declaró en esta investigación y en el juicio ratificando lo que él señala. El día de los hechos, estaban también los hijos de ella en el domicilio.



NOVENO: Que, según se desprende del auto de apertura, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

DÉCIMO: Que, el Ministerio Público, para acreditar los hechos contenidos en la acusación, rindió la siguiente prueba, compartida íntegramente con el querellante y parcialmente con la defensa de Belmar Soto:

I. TESTIMONIAL, las víctimas de iniciales C.G.G.M. -en adelante Carlos- y S.d.P.C.Z. -en adelante Sandra-, los **funcionarios de Carabineros**, Nicolás Aravena Sepúlveda, Víctor Waldemar Arriagada Villarroel, Cristian Andrés Parra Saavedra y el **funcionario de la Policía de Investigaciones**, Pedro Alexis Valenzuela Cuevas.

II. DOCUMENTAL, incorporada mediante su lectura:

1. Dato de Atención de Urgencia DAU 22734, de 8 de agosto de 2020. Inicio de atención: 17:35. Medio llegaba: propios medios. Nombre: S.P.C.Z. Edad: 50 años 10 meses 2 días. Fecha aproximada del hecho: 08-08-2020. Hora aprox: 16:00. Pronóstico médico legal: leve (0-14 días). Anamnesis: Ant. Mórbidos no ram -MC. Traída por carabineros luego de sufrir asalto en domicilio por 3 hombres. Relata que la golpearon con machete. EF estable hemodinámicamente. Equimosis en región dorsal múltiples hematomas región parietal derecha y frente herida cortante con colgajo en palma derecha. Diagnóstico: heridas múltiples no especificadas. Otros controles generales de salud de rutina. Procedimiento: curación simple. Procedimiento por técnico paramédico. Indicaciones: curación de herida. Indicaciones: reposo en domicilio. Diclofenaco 50 mg cada 8 horas por tres días. Médico Vania Virginia Villalobos Zambrana.

2. Dato de Atención de Urgencia DAU 22735. Admisión 16:35. Inicio de atención: 08/08/2020. Nombre: C.G.G.M. 46 años 11 meses 4 días. Fecha aproximada del hecho: 08/08/2020. Hora aprox: 16:00. Pronóstico médico legal o incapacidad laboral: grave (30 días o más). Anamnesis: antec. Mórbidos NO RAM -MC. Traído por carabineros para constatación de lesiones. Sufre asalto en domicilio, agreden a esposa y lo golpean en cabeza con machete múltiples ocasiones, sin compromiso de conciencia. Sufre corte con cuchillo en rostro. A su ingreso, estable hemodinámicamente Glasgow 15/15, pupilas isocóricas foto reactivas, herida cortante a nivel de mandíbula superior de 10 cm de longitud con compromiso de fanéreos, heridas contusas en cráneo una de ellas de 3 cm de longitud. Múltiples hematomas y equimosis en región dorsal.



Diagnóstico: heridas múltiples, no especificadas, otros controles generales de salud de rutina. Procedimiento: curación simple. Sutura completa de herida menor. Indicación: limpieza, sutura de heridas. Indicaciones al alta: 1) reposo en domicilio. 2) observación 24 horas control SOS en caso de signos de alarma. 3) mañana control con RX. 4) diclofenaco 75 mg cada 8 horas por 3 días. Médico Vania Virginia Villalobos Zambrana.

3. Informe pericial N° 08/08/2020 de 16 de octubre de 2020, emitido por Cuerpo de Bomberos de Mulchén. REF.: Incendio Ruta Q835, km 8, hijuela La Querencia, comuna de Mulchén, número 2000806023-2. Aviso a bomberos siendo 15:25 h del 8 de agosto del 2020 se recibió un aviso en el central de alarma de cuerpo de bomberos informando del incendio que afectaba el inmueble ubicado en la ruta Q 835, km 8 solicitando concurrencia de bomberos al lugar. Concorre bomberos de las compañías que conforman el cuerpo de bomberos. Oficial a cargo del cuerpo de bomberos del lugar estuvo el capitán de la primera compañía del cuerpo de bomberos de Mulchén Patricio Arellano Umaña. Al llegar, bomberos al lugar, constató que se trató de un incendio estructural en fase de libre combustión. Se procede a trabajar en la extinción del fuego para evitar la propagación. Fuerzas de apoyo, en el lugar: se hace presente carabineros de Mulchén. Propietarios: ocupante del inmueble C.G.G.R. y S.P.C.Z. Información de la investigación realizada: actividad de investigación en el sitio de suceso; se procede a entrevistar a vecinos de la propiedad y se realiza el peritaje con el fin de esclarecer la causa del incendio. Origen y causa del incendio: de acuerdo a los antecedentes recabados en el lugar, se establece el origen del incendio en una de las habitaciones de la propiedad producto de la acción de terceros de forma intencional.

4. Acta de remisión de muestras ordinario 2021/03/97-TM de 17/03/2021, emitido por el Servicio Médico Legal de Los Ángeles.

Mat.: ADN comparativo. A: Unidad Recepción de Muestras, Servicio Médico Legal Santiago. DE: Servicio Médico Legal Los Ángeles. Por medio del presente remito a usted evidencia perteneciente a:

- C.G.G.M. (víctima) FTA LAN-92-20. Folio N° 133094 - N.U.E. 5859519.
- S.P.C.Z. (víctima) FTA LAN 93-20. Folio N° 133095 - N.U.E. 5859520.
- Luis Renato Mansilla Correa (imputado): hisopado bucal - N.U.E. 5974780.



- Víctor Alejandro Belmar Soto (imputado): hisopado bucal - N.U.E. 5974810.

- Evidencias. Muestra fisiológica M-3 - N.U.E. 4792897. Muestra fisiológica M-4 - N.U.E. 4792898.

Se adjunta: Oficios N° 11/20, 1610 /21 de la Fiscalía de Los Ángeles Mulchén causa RUC 2000806023-2. Oficios N° 277/20 y N° 42/21 de Bicrim Mulchén. Oficio N° 312/21 de la prefectura de Concepción N° 18. Informe N° 756-3-2020 de Labocar Concepción. Acta Toma de muestra (2). Certificado de verificación de identidad (2). Identificación de imputado (2). Acta de autorización para exámenes corporales de Bicrim Mulchén (2). Acta de recepción y envío de muestras. Sello seguridad N° 4456.

III. OTROS MEDIOS DE PRUEBA, consistente en:

1. Set de catorce fotografías del vehículo sustraído y de su interior, del lugar del delito, especies sustraídas y armas utilizadas, incorporadas mediante su exhibición a las víctimas C.G.G.M. y S.d.P.C.Z. y a los testigos policiales Nicolás Aravena Sepúlveda, Víctor Waldemar Arriagada Villarroel:

Fotografía 1: casa totalmente quemada.

Fotografía 2: otra imagen de la misma casa de otro ángulo. Totalmente quemada.

Fotografía 3: camioneta que se llevaron, dueña su tía. Él la conducía desde el año 2018.

Fotografía 4: camioneta desde atrás.

Fotografía 5: levantamiento fisiológico que hizo el carabinero Parra y que Arriagada fijó.

Fotografía 6: misma anterior, puerta izquierda de la camioneta.

Fotografía 7: machete con el que lo golpearon. Todos estaban con machete.

Fotografía 8: hoja del machete.

Fotografía 9: el mismo machete.

Fotografía 10: machete pero estaba dentro de la camioneta, se ven las bolsas de té de la caja con víveres que le iban a llevar a un trabajador del campo.

Fotografía 11: interior de la camioneta con bolsas de té.

Fotografía 12: se ve un encendedor dentro de la camioneta. No era suyo. Ningún miembro de la familia fuma.



Fotografía 13: chivo que estaba dentro de la camioneta cuando carabineros les dijo que podían retirarla.

Fotografía 14: a la derecha, se ve su mochila, que tiene amarillo y verde, se ve la chaqueta de moto y a la izquierda, lo azul, es el computador de su hija y sobre él está su computador gris y la motosierra.

2. Set de veinticinco fijaciones fotográficas del sitio del suceso, camioneta sustraída, interior de camioneta sustraída, especies incautadas, sitio del suceso, incorporadas mediante su exhibición a las víctimas C.G.G.M. y S.d.P.C.Z. y los testigos policiales Nicolás Aravena Sepúlveda, Víctor Waldemar Arriagada Villarroel, Cristian Andrés Parra Saavedra:

Fotografía 1: camioneta que él manejaba.

Fotografía 2: patente de la camioneta.

Fotografía 3: levantamiento fisiológico de la camioneta lado conductor.

Fotografía 4: igual que la anterior.

Fotografía 5: especies encontradas al interior del vehículo en la parte posterior.

Fotografía 6: cañas de pescar al interior de la camioneta.

Fotografía 7: levantamiento fisiológico del machete.

Fotografía 8: el machete con el que atacaron a Carlos.

Fotografía 9: uno de los encendedores

Fotografía 10: fijación de uno de los encendedores hallado al interior de la camioneta, costado conductor.

Fotografía 11: destacada la motosierra, su mochila azul y la bolsa donde llevaban los víveres. Cañas de pescar, los tres tipos andaban con mochila y cañas de pescar.

Fotografía 12: los computadores.

Fotografía 13: levantamiento de huellas lado conductor.

Fotografía 14: levantamiento de huellas volante. Cabo Parra hace la diligencia.

Fotografía 15: parte trasera de la camioneta, hay un aceite y dos alicates que no eran de Carlos.

Fotografía 16: un alicate que no es suyo. Esas manchas rojas no estaban cuando se llevaron la camioneta.

Fotografía 17: alicate que no es suyo.

Fotografía 18: mochilas y cañas de pescar con las que ellos llegaron.



Fotografía 19: motosierra, mochila, bolsa con los víveres y caña de pescar que no es suya.

Fotografía 20: vista desde el camino hacia el predio donde estaba la casa.

Fotografía 21: uno de los alambres que cuando carabineros fue al otro día y citó a las víctimas, recorrieron los alrededores donde había tres casas. Los sujetos llegaron por una de ellas, ese alambre estaba cortado en línea recta. Pasaron por ese cerco y llegaron donde las víctimas.

Fotografía 22: se ve el cerco cortado y se ve la casa de los parientes. Detrás de esa casa estaba la casa de tía de víctimas.

Fotografía 23: uno de los alambres.

Fotografía 24: casa quemada.

Fotografía 25: casa quemada tomada desde el camino de acceso a la casa.

3. Dos fijaciones fotográficas de vestimenta de acusado Luis Mansilla el día de los hechos, incorporadas mediante su exhibición al testigo policial Víctor Arriagada Villarroel.

4. Fijaciones fotográficas de vivienda incendiada, incorporadas mediante su exhibición a la víctima C.G.G.M. y al testigo policial Víctor Waldemar Arriagada Villarroel:

Fotografía 1: casa quemada, se ven las huellas de los camiones de bomberos, tomada desde frente de la casa de los parientes.

Fotografía 2: casa por donde llegaron ellos. La casa quemada está al lado derecho. Esta casa no estaba habitada, está con las ventanas tapiadas con latas, no había nadie, desde el verano no iba nadie.

Fotografía 3: otro ángulo de la casa quemada, atrás se aprecia la casa del cuidador.

Fotografía 4: casa quemada, arriba se ve una patrulla de carabineros se nota el desnivel del camino y la casa.

Fotografía 5: parte trasera de la casa quemada, se ve la casa de los parientes por donde llegaron estos tipos.

Fotografía 6: se ve la estufa botada de espalda, era el living comedor donde los tuvieron acorralados.

Fotografía 7: estufa.

Fotografía 8: una de las habitaciones hacia el living comedor. Se ve la marquesa de una cama.

Fotografía 9: foto tomada en dirección a la pieza donde se inició el incendio, la parte superior se ve la habitación donde se inició el



incendio. Habían dos camas y una cajonera con la ropa. La persona que incendió, partió por la cama que estaba a la izquierda.

Fotografía 10: se ve lo que fue la cocina.

Fotografía 11: parte trasera donde se ve el refrigerador, donde estaba la bodega.

Fotografía 12: escopeta que encontró carabineros que él no sabía que estaba, estaba en una cajonera.

5. Fijaciones fotográficas de animación 3D de dinámica de los hechos producidos, incorporadas mediante su exhibición al testigo policial Víctor Waldemar Arriagada Villarroel:

Fotografía 1: sitio del suceso donde estaba la casa habitación. Él realizó esta animación. Muestra de forma panorámica donde estaba la casa, camino de ingreso a la casa y el otro camino hacia el río y donde estaban los imputados, camino principal que da hacia el río estaban los imputados. costado norte. Ingresan por el interior del bosque para llegar al sitio del suceso de la casa. Ingresan por un lugar no accesible. Podrían haber ingresado por el lugar principal de acceso.

Fotografía 2: tres imputados en el sitio del suceso explicando una de las trayectorias que realizaron ellos.

Fotografía 3: perímetro en relación a como estaba resguardado el perímetro de la casa quemada. Ingresan por acá los imputados para no ser vistos y porque ahí hay árboles que impiden la visibilidad de las víctimas hacia ellos. Entre este cierre a la casa debe estar a unos 100 o 150 metros. De la casa habitación quemada hasta este punto no hay visibilidad.

Fotografía 4: casa habitación siniestrada.

Fotografía 5: ésta es la parte donde ingresaron por la casa que antecede a la casa quemada. Por eso no se puede ver desde la casa quemada al lugar por donde ingresaron los individuos porque este cierre de las dos casas que están en un mismo predio.

Fotografía 6: una de las casas que está en el predio.

Fotografía 7: desplazamiento que estaban haciendo los individuos al interior de la casa siniestrada se demuestra que hay árboles y otra casa al costado izquierdo.

Fotografía 8: víctima mujer afuera de la casa con su camioneta, que menciona fue abordada por los sujetos.

Fotografía 9: otra perspectiva del momento de abordaje de la mujer afuera de la casa al costado de la camioneta.



Fotografía 10: casa habitación con la camioneta en el frente.

Fotografía 11: individuos al interior de la vivienda.

Fotografía 12: lo mismo de la anterior.

Fotografía 13: explica cuando uno de los sujetos ingresa a uno de los dormitorio y había una cama y los toros estaban en el living comedor.

Fotografía 14: casa habitación, posición de la camioneta y por donde llegaron los individuos. El río está al costado izquierdo mirando esta imagen de frente. El río está a unos 300 metros del lugar. Andaban pescando en el río y luego cometieron el delito. Es el río Palermo.

Fotografía 15: ilustración panorámica de la posición de las casas respecto de la posición de los individuos y los caminos principales, el ingreso de la casa. Descripción del predio.

6. Set de fijaciones fotográficas del sitio del suceso elaboradas por Policía de Investigaciones, incorporadas mediante su exhibición al testigo policial Pedro Alexis Valenzuela Cuevas:

Fotografía 1: vista del sitio del suceso desde el lugar hacia donde arrancó Gabriela, Sandra y la menor de edad era la vista que tenían desde el cerro cuando se dan a la fuga Sandra. Se ve una persona en el camino está la salida y hacia el lado izquierdo es donde salieron en vehículo los sujetos. Se ven los restos de la cabaña calcinada. La cabaña en pie es la de los comuneros de la sucesión.

Desde atrás de esta cabaña que está en pie, salen estas personas y atacan a Sandra que estaba a la altura donde está esa persona pero donde estaba estacionada la camioneta. Ahí la atacan y la llevan adentro de la cabaña.

Fotografía 2: acceso vehicular a la cabaña se ve que estaba con barro.

Fotografía 3: se ve la casa de los inquilinos hacia donde arranca Sandra y se ve un bosque por donde se van y más allá un cerro donde ellas huyen.

Fotografía 4: otra vista de la cabaña quemada. Lugar donde la víctima fue abordada el prado verde.

Fotografía 5: otra vista con el fondo de la casa de los inquilinos, se ve la planta calcinada de la casa, el ingreso era por el lado derecho. A la casa se llegaba a una cocina, después se accedía por el costado derecho hacia el living y atrás de ese living, estaba el baño donde estaba escondida la menor de edad y no la pudieron encontrar los imputados. Al fondo a la izquierda es la pieza donde estaba la motosierra.



7. Croquis del sitio del suceso, dos fijaciones fotográficas de distintos hitos y dinámica de los hechos denunciados, incorporadas mediante su exhibición al testigo policial Pedro Alexis Valenzuela Cuevas:

Fotografía 1: vista lejana de Google Maps con la cabaña de los inquilinos atrás se ve el bosque donde se escondieron, más abajo está la cabaña calcinada y se ve la otra cabaña en pie.

Fotografía 2: toma de Google Maps croquis donde se establece una aproximación de distancia entre el sitio del suceso, Mulchén y el lugar de detención de los sujetos. Entre el sitio del suceso y el lugar de detención con tráfico normal se demora en vehículo entre 20 y 30 minutos la ruta son caminos forestales. No hay tráfico de otros vehículos, no había faenas en ese momento. Para eludir la presencia de carabineros, que venía con detectores, toman este camino, caminos forestales atraviesan la ruta 5 sur y llegan donde fueron detenidos.

8. Croquis manuscrito del sitio del suceso, incorporadas mediante su exhibición al testigo policial Pedro Alexis Valenzuela Cuevas, indicando que se lo entregó la víctima y que representa la cabaña. El número 1: el dormitorio donde se inició el fuego; el número 2: otro dormitorio contiguo; el número 3: otro dormitorio; el número 4: donde sacaron la motosierra; el número 5: es el living comedor, grafica el lugar donde los retuvieron y fueron golpeados.

9. Fijaciones fotográficas de las lesiones sufridas por las víctimas, incorporadas mediante su exhibición a la víctima S.d.P.C.Z.:

Fotografía 1: cortes y hematomas constatados en el instituto médico legal fue al tiempo después de ocurridos los hechos. Todavía tenía marcas.

Fotografía 2: corte que tenía en el hombro.

10. Set de fijaciones fotográficas del sitio del suceso, estado de la vivienda incendiada, toma de muestras realizadas, las que forman parte de Informe pericial de sitio del suceso, incorporadas mediante su exhibición al perito de LABOCAR, Sebastián Andrés Tapia Barría y a la víctima S.d.P.C.Z.:

Fotografía 1: portón abierto destinado para el tránsito de vehículos y personas que accedía a un camino vecinal, ingreso en dirección sur.

Fotografía 2: acceso de varios predios que comunican, clausurado por personal de carabineros.



Fotografía 3: conductores eléctricos o cables referidos que fueron enrollados probablemente por bomberos sin mayores daños que permitieran inferir daño eléctrico. Causa eléctrica del incendio descartada.

Fotografía 4: vista general del sitio del suceso. Se aprecia que la casa se consumió totalmente, salvo la bodega.

Fotografía 5: se grafica la remoción de escombros de bomberos, donde se ven repartidos por todo el contorno de la superficie carbonizada.

Fotografía 6: vista particular del área carbonizada, dormitorios, posterior a estas zonas, baño, cocina donde habían bases de concreto.

Fotografía 7: otra vista del área de los dormitorios como posible área de origen.

Fotografía 8: trabajos de remoción del equipo pericial, búsqueda de evidencia para determinar origen de incendio.

Fotografía 9: parte de la culata, cuando se halló el arma de fuego en el dormitorio.

Fotografía 10: remoción de escombros para preparar levantamiento de restos carbonizados y tela que había en el lugar.

Fotografía 11: lugares del dormitorio donde se obtuvieron las muestras referidas.

Fotografía 12: vista particular de los restos de tela de muestra M1.

Fotografía 13: vista particular del área de restos donde se levantó M2.

Fotografía 14: levantamiento de M2, en ambas muestras se levantaron restos carbonizados y restos de tela.

Fotografía 15: ubicación de la muestras M2.

Fotografía 16: repetida de la anterior.

Fotografía 17: lugar donde se levantó muestra M1.

IV. PERICIAL, consistente en informes incorporados mediante las declaraciones de:

1. Wolfgang Schmidt Díaz, médico legista, quien declaró sobre el informe de lesiones N°VIII-LAN-L-116/2020 y sobre el informe de lesiones VIII-LAN-L-117/2020 de 25 de agosto de 2020.

2. Sebastián Tapia Barría, perito criminalístico, quien declaró sobre el informe pericial del sitio del suceso N° 756-2020 y sus anexos fotográficos.

3. Sonia Yáñez Oñate, perito químico, quien declaró sobre informe pericial de biología forense N° 756-3-2020.



4. Informe pericial de genética forense 13-SCL-ADN-54-21, elaborado por Víctor Saragoni Fuentes, bioquímico legista. Se incorporó el mediante su lectura de conformidad a lo dispuesto en el artículo 315 del Código Procesal Penal.

La fiscalía renunció al resto de la prueba ofrecida en el auto de apertura y que no fue incorporada en la audiencia de juicio. La parte querellante y la defensa de Belmar Soto renunciaron a la prueba que compartieron con el persecutor fiscal y que no fue incorporada.

DÉCIMO PRIMERO: Que, la defensa de **Víctor Belmar Soto**, rindió la siguiente prueba de descargo:

I. TESTIMONIAL, declaración bajo juramento de la **funcionaria de la Policía de Investigaciones**, Marjorie Carolina Jaque Celis.

II. DOCUMENTAL, incorporada mediante su lectura:

1. Acta de audiencia en causa RIT 420-2020, del Juzgado de Garantía de Cabrero, donde consta que el 9 de junio de 2020 se decretó medida cautelar del artículo 155 a) del Código Procesal Penal respecto de imputado Víctor Belmar Soto, domiciliado en calle Manquecuel 1484, Mulchén. Formalización de la investigación: hechos ocurridos el 8 de junio de 2020. Delito del artículo 436 del Código Penal y de porte ilegal de cartuchos. Medida cautelar artículo 155 a) del Código Procesal Penal, en carácter de total. Plazo de investigación: seis meses a contar de esta fecha.

2. Resolución de 14 de octubre de 2020 causa RIT 529-2019 del Juzgado de Garantía de Caldera donde consta la entrega voluntaria del acusado Belmar a cumplimiento de condena efectiva en CDP de Mulchén. Ordinario que informa presentación del acusado 8 de octubre de 2020. Presentación de Belmar.

3. Copia ficha estadística de Gendarmería de Chile correspondiente a Belmar. Destino pabellón B, celda 3. Incomunicado no. Profesión y oficio: temporero. Estatura 1.75 mts. Cutis: moreno. Alias: Guatón Jano. Señas morfológicas: Parte del cuerpo: Bajo vientre. Parte del cuerpo: Brazo. Tipo de seña: tatuaje de dragón de aproximado 25 centímetros.

4. Protocolo interinstitucional de reconocimiento de imputados de 29 de julio de 2013. Carabineros de Chile. Policía de investigaciones y Fiscalía. N° 3: reglas comunes: 1.1 descripción previa. Retrato hablado si corresponde. 1.2 diligencia individual evitando comunicación de víctimas y testigos. Si son varios los sospechosos, se deben dividir en



set fotográficos diferentes y ubicar en set diversos. 1.3 funcionario a cargo de la diligencia debe respetar principio de objetividad y evitar todo tipo de inducción o sesgo. Idealmente por uno no involucrado en fases previas de la investigación. 2.1 Reconocimiento fotográfico sin sospechoso: Fotografías las más actuales posibles, del mismo color y tamaño. Si hay otras condiciones debe ir firmada por el testigo o víctima. Con sospechoso: indicar motivo de la inclusión, dos set fotográfico, de 10 fotos cada una de misma proporciones y colores.

III. OTROS MEDIOS DE PRUEBA, consistente en:

1. Dos fotografías del acusado Víctor Belmar Soto, exhibidas a las víctimas el día de los hechos (adjuntas a parte policial de 8 de agosto de 2020).
2. Sesenta fotografías que componen el kárdex fotográfico exhibidos a las víctimas por personal de la SIP de Carabineros de Chile, el día de los hechos (oficio 54, 03.05.21), incorporadas mediante su exhibición a los testigos víctimas C.G.G.M. y S.d.P.C.Z., al funcionario de Carabineros Víctor Arriagada Villarroel y a la testigo de descargo de la defensa de Mansilla Correa, Yaritza Macarena Martínez Sánchez.

DÉCIMO SEGUNDO: Que, la defensa de **Luis Mansilla Correa** rindió la **prueba testimonial** de descargo, consistente en las declaraciones bajo juramento de los testigos Yasna Andrea Gajardo Correa, Ysolde de las Mercedes Aguilera Inostroza, Alfonso Héctor Guerrero Ramírez, María Raquel Correa Sepúlveda, Guillermo Fuentes Guerrero y Yaritza Macarena Martínez Sánchez.

La defensa de Mansilla Correa renunció al resto de la prueba testimonial, documental y pericial propia ofrecida en el auto de apertura y que no fue incorporada en la audiencia de juicio.

DÉCIMO TERCERO: Que, de acuerdo a lo declarado por el tribunal en el veredicto, al término del juicio oral, estos sentenciadores llegaron a la convicción condenatoria, sobre la base del análisis omnicomprendido de toda la prueba rendida, entendiendo que ésta fue suficiente para dar por acreditadas tanto la existencia del delito de robo con violencia calificado y la participación de Belmar Soto en él - Mansilla Correa ya se encuentra condenado por este crimen en juicio previo- como la existencia del delito de incendio y la participación culpable de ambos encartados en éste.

DÉCIMO CUARTO: Que, conforme se escuchó de los alegatos de apertura al inicio del juicio oral, no hubo mayor controversia entre los



intervinientes respecto de la existencia de los ilícitos. Con todo, el tribunal entiende que los acusadores rindieron prueba suficiente para acreditar los delitos de robo con violencia calificado y de incendio. En efecto, se pueden dar por establecidos los siguientes extremos de la acusación fiscal:

1º Fecha, hora y lugar de los hechos. Identidad de las víctimas.

Sobre este punto, se escucharon los testimonios contestes de ambas víctimas que fueron corroborados con la declaración judicial de los funcionarios de Carabineros que participaron en el procedimiento el día de los hechos y del funcionario de la Policía de Investigaciones que participó en diligencias de investigación. Todos afirmaron en estrados que los hechos ocurrieron en el lugar, fecha y hora indicados.

Sobre la identidad de las víctimas, ésta fue determinada al comparecer personalmente al juicio a declarar, identificándose con sus nombres completos, lo que unido a los testimonios policiales y de los peritos, pudieron ser establecidos sin que exista duda alguna ni controversia sobre el punto.

En efecto, Carlos y Sandra, al iniciar sus declaraciones en estrados entregaron sus iniciales por ser testigos reservados, coincidiendo éstas con las indicadas en el auto de apertura. Asimismo, su individualización fue corroborada con los nombres de los pacientes atendidos conforme se desprende de los DAU incorporados mediante su lectura y, también, con los relatos entregados por los testigos policiales y con el relato del perito médico legista quienes entregaron las iniciales también de quienes fueron identificadas como víctimas en sus respectivas diligencias.

En relación al día, hora y lugar en el que ocurrieron los hechos delictivos, Carlos y Sandra sostuvieron en el juicio que se encontraban en la casa de un familiar en la comuna de Mulchén, ubicada en el campo -precisando Carlos que estaba a 15-17 km de Mulchén- y que el día 8 de agosto de 2020, después de almuerzo, a eso de las 15:00 horas, se aprestaban para salir al pueblo de Mulchén y que, en circunstancias que Sandra salió de la vivienda para llevar algunos efectos personales a la camioneta en la que se trasladarían, fue abordada por tres sujetos quienes, de inmediato, le exigieron la entrega de dinero, mientras Carlos y la hija común de las víctimas se encontraban al interior de la casa.



Sobre este punto, el funcionario de Carabineros, **Nicolás Aravena Sepúlveda**, en estrados, refirió que el día 8 de agosto de 2020, estaba de servicio de patrullaje, recibiendo un comunicado de la CENCO dando cuenta que en Mulchén se estaba gestando un procedimiento de tres sujetos que habían ingresado a un domicilio, sustrayendo una camioneta verde, correspondiéndole prestar cooperación en ese procedimiento policial. Aravena narró que en el enlace Chumulco, por el costado derecho de la carretera Ruta 5 Sur, vieron una camioneta que reunía las características del vehículo denunciado, observando a tres sujetos, procediendo a la detención de Mansilla, pues la camioneta tenía encargo por robo, agregando que los otros dos sujetos huyeron del lugar.

Por su parte, el suboficial de carabineros **Víctor Arriagada Villarroel**, declaró en juicio que le correspondió realizar diligencias en un procedimiento de un robo con intimidación y resultado de incendio en el sector de Palermo Alto, el 8 de agosto de 2020. Refirió que cerca de las 17:00 horas, junto al cabo primero Parra, fueron al sector de Chumulco donde se encontraba una camioneta Chevrolet, la que fotografiaron y que levantaron evidencia relevante sobre los hechos relatados, encontrando especies de propiedad de las víctimas, agregando que más tarde, se trasladaron al lugar de los hechos donde ya se encontraba trabajando Labocar. Reprodujo el relato de Sandra, quien hizo referencia al ataque sufrido.

En el mismo tenor de lo sostenido por Arriagada, el cabo primero **Cristian Parra Saavedra**, ante el tribunal, dijo que participó en diligencias para esclarecer los hechos ocurridos el 8 de agosto de 2020, en particular, levantamiento de huellas de la camioneta que mantenía el personal aprehensor en el sector de Chumulco, ruta 5 sur kilometro 537, precisando que, como a las 16:40 horas, los llamaron al teléfono del cuadrante de la SIP, indicando que personal policial mantenía una camioneta recuperada en la que el ocupante había participado en un robo con lesionados y el incendio de una casa. Ellos fueron como a las 17:15 horas. Añadió que posteriormente, por instrucción de la fiscal, se dirigieron al sitio del suceso, hijuela Santa Clara haciendo un recorrido por donde los individuos ingresaron al predio para ver si encontraban evidencias e hicieron fotos del plano general del sitio del suceso.

Por su parte, el funcionario de la Policía de Investigaciones **Pedro Valenzuela Cuevas**, declaró en juicio que el 24 de agosto de 2020,



recibió una instrucción particular del fiscal en la que se le encargaron diversas diligencias, entre ellas, la toma de declaraciones a las víctimas y testigos, concurriendo ese día al sitio del suceso ubicado en la parcela Santa Clara, Palermo Alto, Mulchén, donde hizo una inspección visual, encontrando en el lugar una cabaña quemada y tomando declaración a los testigos Eleuterio y Gabriela Mardones, pareja de inquilinos de la propiedad indicada, quienes le narraron los hechos de que fueron testigos, ocurridos el día 8 de agosto de 2020 cerca de las 15:00 horas, estando como a 400 metros de la cabaña de Carlos escucharon los gritos de auxilio de Sandra.

Todos los testimonios señalados además fueron apoyados con los diversos sets de fotografías incorporados mediante su exhibición y reconocidas por los testigos aludidos, dando sustento gráfico a sus relatos conforme al contenido de las imágenes transcrito en los acápites precedentes.

A su vez, la prueba documental consistente en los D.A.U. de las víctimas emitidas por el hospital de Mulchén, dan cuenta de la fecha de atención médica recibida por aquéllas, según se lee, el día 8 de agosto de 2020, cerca de las 16:00 horas, lo que coincido con la fecha y hora referidos por los testigos.

Asimismo, el peritaje del médico legista dio cuenta de la atención entregada a las víctimas, quienes si bien lo consultaron el 25 de agosto de 2020, le hicieron referencia a que los hechos de que fueron víctimas de agresiones ocurrieron el 8 de agosto de 2020.

Por su parte, el informe pericial N° 08/08/2020 de 16 de octubre de 2020, del Cuerpo de Bomberos de Mulchén, dio cuenta del incendio ocurrido en Ruta Q835, km 8, hijuela La Querencia, comuna de Mulchén, recibiendo llamado a bomberos a las 15:25 horas del 8 de agosto del 2020.

De esta manera, la prueba testimonial referida conteste, con el apoyo de la prueba gráfica, reforzadas con las pruebas documental y pericial citadas, que sirven de elementos probatorios de corroboración de la versión entregada por los testigos, en su conjunto permiten adquirir la convicción que los hechos ocurrieron el día, hora y lugar sostenidos en la acusación fiscal, esto es, **el día 8 de agosto de 2020, a las 15:00 horas aproximadamente, en el domicilio ubicado en Hijuela Santa Clara, sector Palermo Alto, comuna de Mulchén y en perjuicio de las víctimas S.d.P.C.Z. (Sandra) y C.G.G.M.**



(Carlos), sin que este extremo de aquélla haya sido controvertido por las defensas.

2º Sobre el ataque sufrido por las víctimas y sus resultados. La acusación sostiene que, en el interior del domicilio de las víctimas, los acusados junto a un tercer individuo que no logró ser identificado, mientras exigían a las víctimas la entrega de dinero, armas y otras especies, las golpearon con pies y puños, en diferentes partes del cuerpo; además, a Carlos le cortaron la cara con un cuchillo y a Sandra la ataron de manos y la siguieron agrediendo con golpes de pies y puños. Luego, ambas víctimas fueron amenazadas de muerte con machetes y cuchillos, señalándoles que si los denunciaban los matarían. Producto de las agresiones, Carlos resultó con “herida cortante a nivel de mandíbula superior de 10 cm de longitud, con compromiso de fanéreos, herida contusa en cráneo de 3 cm, múltiples hematomas y equimosis en región dorsal”, LESIONES GRAVES según lo informado por el médico de turno del Hospital de Mulchén; en tanto Sandra resultó con “equimosis en región dorsal, múltiples hematomas en región parietal derecha y frente, herida cortante con colgajo en palma derecha”, LESIONES MENOS GRAVES.

En sus testimonios judiciales, Carlos y Sandra relataron detalladamente el ataque violento sufrido. Carlos sostuvo que, encontrándose él al interior de la vivienda, oyó gritos de Sandra, lo que motivó que él saliera, encontrándose con los tres atacantes a quienes llamó a la calma. Preciso que uno se le acercó, exigiéndole la entrega de dinero, golpeándolo en la cabeza, sin mediar provocación. Entró a la cocina violentamente, pateando la puerta; Carlos entró detrás de este individuo y tras éste, venían los otros dos sujetos, con Sandra, a quien traían tomada con el machete. Narró que ya en el interior de la casa, el individuo que lo golpeó con el machete, lo agredió reiteradamente en la cabeza, piernas, cuerpo, insistiendo en la entrega del dinero, amenazándolo de muerte. Carlos sostuvo que él observaba que a Sandra “la trataban mal, la tironeaban, le tiraban patadas por debajo, la empujaban contra la muralla” y que los tenían acorralados en el comedor. Agregó que el sujeto que más le pegaba, tomó un cuchillo que había en la estufa a leña “de esos típicos que venden en las tiendas de cacería, de muy mala calidad y que usaba para hacer astillas para hacer fuego, no tenía filo pero tenía forma de cuchillo. Este tipo lo ve, lo toma con su mano izquierda y me lanza una cuchillada en la cara y corta



desde el pómulo hasta el labio". Carlos precisó que este mismo individuo lo agarró, lo tiró y le dijo "dónde está el tercero", lanzándole otro cuchillazo a la altura de la costilla, cerca del hígado, cortando la chaqueta, la polera y que le dejó una cicatriz.

Carlos sostuvo que, después, este sujeto lo llevó hacia una habitación y le dijo "dónde está el tercero o te mato, levanta la cama" y "le manda otro machetazo en la cara" cuando le dijo que no había nadie.

Carlos explicó que le indicó a su atacante dónde estaba una motosierra y que el individuo que revisaba las habitaciones, se llevó un traje de moto y la motosierra indicada. Que tras salir de esa habitación, vio que a Sandra la tenían amarrada en el suelo con un cable de computadores y que los atacantes les ordenaron quedarse en el piso, donde se protegieron con unas sillas y que él se quedó en cuclillas al lado de Sandra.

Carlos agregó que vio al tipo que revisaba las piezas, prendiendo con un encendedor el cobertor de una de las camas y que le pidió las llaves de la camioneta. Los sujetos empezaron a salir, sacaron la motosierra, la ropa de moto y las mochilas con los computadores. La cama se había prendido completamente. Salieron los individuos, en tanto Sandra y él estaban en el interior de la casa, arrinconados, él se levantó y vio venir de vuelta al sujeto más violento, furioso porque la camioneta no les funcionaba. Carlos dijo que lo acompañó al exterior para indicarle cómo poner la tracción al vehículo. El sujeto que había encendido el cobertor estaba en el asiento del piloto y Carlos le señaló lo que tenía que hacer, lo volvieron a amenazar de muerte y se fueron.

Por su parte, en estrados, Sandra, desde su perspectiva, coincidió en los aspectos esenciales con el testimonio de Carlos. Preciso que ella salió a dejar sus cosas a la camioneta porque irían al pueblo, escuchó ruidos y voces, cuando, de repente, salieron dos personas detrás de otra casa, gritando por la causa mapuche. Se dirigieron hacia ella, le gritaban, ella veía manos empuñadas, uno la tomó por la espalda, le pidieron dinero, especies y entraron a la casa violentamente. Ella gritó, forcejeó y los sujetos entraron por la puerta de la cocina, su marido, Carlos, estaba adentro y su hija, también. Su hija, al oír los gritos, se escondió en el baño. Su marido se enfrentó a los individuos quienes fueron muy violentos en todo momento, los mantuvieron en el living comedor, exigiendo dinero. Uno destruyó todo lo de la casa, vidrios,



muebles, otro los golpeó con un machete en la cabeza. Sandra narró en juicio que, en un momento, Carlos le ofreció a uno de los sujetos, un televisor y una motosierra que había en una habitación y lo llevó para allá, siendo ella amarrada por el otro individuo con los cables de computador. Refirió que a su marido y a ella los redujeron en el suelo, después que sacaron la motosierra, su marido le ofreció la camioneta, Carlos sangraba encima de ella. Uno de los sujetos tomó un cuchillo para hacer astillas y le cortó la cara a Carlos, dejándole su encía expuesta, con cicatriz horrible. Carlos y ella estaban reducidos en el suelo, arrinconados, amenazados de muerte. Los individuos habían llevado las cosas a la camioneta, uno encendió el cobertor de la cama. Intentaron hacer andar la camioneta, pero no lograban salir y Carlos salió de la casa porque no podían hacer funcionar la tracción 4x4. Al salir Carlos, ella buscó a su hija quien estaba escondida en el baño y la casa se quemó rápidamente.

Carlos y Sandra, en estrados, además refirieron que tras estos hechos, fueron llevados al hospital a constatar lesiones, relatos corroborados con los documentos de atención de urgencia (DAU) incorporados mediante su lectura, en los que se leen las lesiones diagnosticadas respecto de ambas víctimas y con los informes periciales respectivos que dan cuenta de las lesiones observadas por el perito.

En el **DAU N° 22734** de Sandra se lee “Pronóstico médico: leve, 0-14 días. Anamnesis: Traída por carabineros luego de sufrir asalto en domicilio por 3 hombres. Relata que la golpearon con machete. EF estable hemodinámicamente. Equimosis en región dorsal múltiples hematomas región parietal derecha y frente herida cortante con colgajo en palma derecha. Diagnóstico: heridas múltiples no especificadas. Médico Vania Villalobos”.

El **DAU N° 22735** de Carlos indica “Pronóstico médico legal o incapacidad laboral: grave (30 días o más). Anamnesis: Traído por carabineros para constatación de lesiones. Sufre asalto en domicilio, agreden a esposa y lo golpean en cabeza con machete múltiples ocasiones, sin compromiso de conciencia. Sufre corte con cuchillo en rostro. A su ingreso, estable hemodinámicamente Glasgow 15/15, pupilas isocóricas foto reactivas, herida cortante a nivel de mandíbula superior de 10 cm de longitud con compromiso de fanéreos, heridas contusas en cráneo una de ellas de 3 cm de longitud. Múltiples hematomas y equimosis en región dorsal. Diagnóstico: heridas



múltiples, no especificadas, otros controles generales de salud de rutina. Médico Vania Villalobos”.

Por su parte, el **perito médico legista, Wolfgang Schmidt** expuso su informe N° 116-2020, recaído en Sandra, evaluada al día 25 de agosto de 2020, peritada refirió haber sufrido un asalto y agresión con machetes por parte de tres personas. La peritada señaló haber recibido atención de urgencia el mismo día en el hospital de Mulchén. Presentó un documento de atención de urgencia de dicho hospital, con su respectiva identificación, en la cual se indicaba que ella presentaba una herida cortante en la mano derecha y hematomas en la cabeza y equimosis en la espalda. Al examen físico, tenía una herida de tipo cortante en forma semi circular en la palma de la mano izquierda y medía aproximadamente 2 cm de largo. También, presentaba en una cicatriz en forma lineal de 5 cm en la zona superior derecha de la espalda y una cicatriz también de forma lineal de 4 cm de largo en la zona inferior izquierda del abdomen. Con respecto a su mano izquierda, la fuerza de la mano izquierda estaba levemente disminuida pero la sensibilidad y los rangos articulares de los dedos de la mano izquierda están conservados. Conclusión: lesiones de mediana gravedad, explicables por la acción de un elemento cortante y que suelen sanar un plazo de 15 a 29 días con igual tiempo de incapacidad. Observación: por encontrarse aún en periodo de recuperación, no es posible manifestar posible secuela o secuela resultante.

Sobre el informe N° 117 recaído en Carlos de 25 de agosto de 2020, el peritado refirió haber sido víctima de un asalto y agresión con machetes por parte de tres personas. El peritado manifestó haber recibido atención médica de urgencia en el hospital de Mulchén ese mismo día y presentó un documento de atención de urgencias con su respectiva identificación personal. Presentaba una herida cortante en el rostro, múltiples hematomas y equimosis en la espalda. Al examen físico, presentaba una herida con costras en forma lineal de 3 cm de largo en la zona parietal derecha de la cabeza. Además, presentaba cicatrices lineales en la zona parietal izquierda de la cabeza y una cicatriz de 5 cm de largo en forma lineal en la zona maxilar superior derecha del rostro y una cicatriz lineal de 4 cm en el cuadrante de la zona superior derecha del abdomen. Lesiones de carácter grave, explicables por la acción de elemento cortante. Suelen sanar en un plazo de 30 a 45 días con igual tiempo de incapacidad. Secuela: cicatriz



facial notoriamente visible la cual podría ser tratada con un tratamiento médico especializado.

Dichos documentos médicos dan sustento a los relatos de las víctimas pues se condicen con los detalles del ataque y agresiones físicas sufridos por ambos, reforzados con los peritajes del médico legista quien concluyó que respecto de Sandra sus lesiones eran de mediana gravedad y las de Carlos de carácter grave, quien a su vez, a las preguntas del fiscal afirmó que en lo referente a las anamnesis y exámenes realizados en sus pericias, existe concordancia entre lo relatado por ambas víctimas y los hallazgos físicos.

Además, las declaraciones judiciales de las víctimas fueron coincidentes con las versiones entregadas por ellas ante los investigadores policiales quienes participaron en diligencias de investigación, tanto el día de los hechos, como durante la investigación.

En efecto, en estrados, el suboficial de Carabineros **Víctor Arriagada** hizo referencia al informe policial que él confeccionó en el que constaban las declaraciones de Carlos y Sandra, entregadas el día de ocurrencia de los hechos, en el mismo tenor. Por su parte, el funcionario de la Policía de Investigaciones, **Pedro Valenzuela**, en el juicio también explicó latamente las diligencias en las que él participó, entre ellas, la toma de declaración de las víctimas el 25 de agosto de 2020, exponiendo su contenido en idéntico tenor de las entregadas por ellas en sede judicial. Asimismo, Valenzuela se refirió a las declaraciones tomadas a Eleuterio y Gabriela Mardones, pareja de inquilinos que trabajaban en la parcela afectada, quienes hicieron alusión al ataque sufrido por las víctimas, lo que ellos presenciaron y el auxilio que les prestaron. En lo pertinente a este punto, Eleuterio sostuvo en su declaración policial que, estando como a 400 metros de la cabaña de Carlos, escuchó los gritos de auxilio de Sandra, dejó lo que estaba haciendo y se trasladó hacia el lugar donde venían los gritos. Cuando iba a 200 metros de la cabaña, se percató que la camioneta que era de propiedad de una de las dueñas de las cabañas, estaba en punto de salida y se bajó del puesto del copiloto un sujeto que se va a la cabaña, sacó a la fuerza a Carlos, lo llevó al vehículo y se retiró del lugar, se dio cuenta que la cabaña se estaba quemando, llegó al lugar cuando los atacantes se habían ido, encontrando a Carlos con heridas en su cara y en su cabeza con sangrado profuso. Es él quien le puso a Carlos una huincha aisladora en uno de los cortes, buscó una toalla y se



la pasó a Carlos para que se limpiara la sangre, momento en que Carlos le contó sobre el ataque sufrido. Gabriela, por su parte, declaró ante Valenzuela que mientras estaba en la casa de los inquilinos escuchaban los gritos de auxilio de Sandra. Al ver por la ventana que daba a las cabañas, se dio cuenta que Sandra iba arrancando hacia su casa y apareció en su puerta un sujeto que la tomó, la golpeó con machete en la cabeza y la volvió a la cabaña pidiéndole dinero. Ella no observó más detalle porque por miedo se fue a esconder en el bosque. Pasó un rato y vio a Sandra y a la menor de edad corriendo hacia su casa y al percatarse que Gabriela estaba escondida en el bosque, Sandra y su hija fueron al bosque- al llegar se dio cuenta que tenía las manos amarradas con un cable y la niña iba sin zapatos, con calcetines. Ella le sacó las ataduras a Sandra y ella le comentó detalles del ataque. Gabriela agregó que en tanto ella estaba con Sandra y su hija, llegaron Carabineros y Bomberos y que estaba Eleuterio con Carlos quien tenía muchos cortes y heridas y sangrado profuso. Es así que estos testimonios policiales permiten corroborar la versión de las víctimas que se ha mantenido, en esencia, invariables a lo largo de todo el proceso y en el juicio, dándole así credibilidad.

Con todo, este extremo de la acusación fiscal no fue controvertido por las defensas, lo que permitió al tribunal arribar a la convicción de veracidad de los relatos de las víctimas dándose por acreditados los hechos que configuran el ataque sufrido por las víctimas y el resultado de las lesiones y su entidad, en los términos consignados en la acusación fiscal.

3º Sobre las especies sustraídas. La acusación sostiene que, junto con el acometimiento en contra de las víctimas descrito en el punto anterior, los acusados se apropiaron y sustrajeron con ánimo de lucro y la voluntad de su dueño y víctima (sic), la camioneta marca Chevrolet, color verde, PPU JCRP-82 utilizada por las víctimas y de propiedad de Mónica Patricia Muñoz Villarroel, en cuyo interior cargaron, con ánimo de lucro y sin la voluntad de sus dueños, las siguientes especies que sustrajeron: una chaqueta marca weise color negro, un pantalón sin marca color negro, un notebook marca Lenovo color azul, un notebook marca HP, un celular marca Huawei color negro, una motosierra marca Hisquarna (sic), un chivo de 10 meses, \$15.000.- en dinero efectivo, entre otras especies.



Sobre las especies sustraídas, en estrados, las víctimas Carlos y Sandra se refirieron sobre la sustracción de la camioneta Chevrolet, una motosierra, ropa de moto y dos computadores portátiles, sin entregar otros detalles.

Sin perjuicio de la falta de descripciones de las especies referidas, éstas pudieron ser apreciadas por el tribunal en los diversos sets de fotografías incorporados mediante su exhibición y explicación de las víctimas y de los testigos funcionarios de Carabineros Aravena, Arriagada y Parra. En particular, en las fotografías N°s 3, 4, 13 y 14 del set indicado en el número 1, numeral III, considerando décimo del presente fallo y las fotografías N°s 1, 2, 11, 12 y 19 del set indicado en el número 2, del mismo numeral y considerando referidos, se pudieron observar claramente las especies señaladas por las víctimas, sobre las que también se pronunciaron en sus declaraciones prestadas ante Carabineros según dieron cuenta los testigos policiales en juicio.

En todo caso, este extremo de la acusación no fue controvertido por las defensas y se tendrá por suficientemente acreditado con la prueba testimonial y gráfica analizada, pues los detalles de las especies no precisadas por las víctimas no altera en ningún modo la consecuencia jurídica que se le dará a los hechos en los párrafos siguientes y la tasación de los bienes sustraídos no tiene relevancia en el caso de autos, considerando que todas las especies sustraídas fueron recuperadas en un tiempo inmediato del momento de ocurrencia de los hechos.

4° Sobre la calificación jurídica del ataque y apropiación de especies. Tomando en consideración los hechos expuestos en los puntos 2° y 3° que anteceden, es dable concluir que los autores de aquéllos, sin la voluntad de las víctimas y con ánimo de lucrarse, se apropiaron de cosas muebles ajenas usando violencia, configurándose el delito de robo con violencia descrito en el artículo 432 Código Penal.

Por su parte, atendido el contexto en el que fueron provocadas las agresiones físicas a las víctimas y, en particular, a Carlos, según fue latamente explicado en el punto 3° precedente, siendo aquéllas coetáneas a las acciones de apropiación de especies muebles ajenas, es decir, tuvieron lugar en el acto de cometer el delito, se configura el ilícito de robo con violencia calificado, en los términos descritos y sancionados en el artículo 433 N° 4 del Código Penal por tratarse de un delito de robo en el que una de las víctimas, Carlos, resultó con lesiones



graves del artículo 397 N° 2 del cuerpo legal citado, por haber producido incapacidad laboral por más de 30 días, conforme expuso de manera clara el perito médico legista, quien demostró su experiencia y conocimiento de su ciencia, entregando detalles precisos que permitieron al tribunal lograr la convicción sobre la naturaleza de las lesiones. Este punto, en todo caso, no fue controvertido por las defensas.

Con todo, corresponde hacer presente que el acusado Luis Mansilla Correa se encuentra condenado en juicio previo, por sentencia firme y ejecutoriada, habiéndose en dicha instancia, reconocido la existencia del delito analizado, en los mismos términos antes descritos.

5º Sobre el incendio. La acusación fiscal sostiene que los hechores, acto seguido a la violencia y apropiación de especies, comenzaron a encender fuego en la ropa de cama de una de las habitaciones, sabiendo que se trataba de una casa habitación y que se encontraban moradores en la misma, resultando dicha vivienda completamente destruida producto del incendio que se produjo.

Sobre el fuego, en el punto 1º que antecede, se expuso el testimonio judicial detallado de las víctimas, que coincidió, conforme declararon los testigos policiales, con los testimonios policiales de aquéllas. Carlos y Sandra coincidieron que, en circunstancias que ellos se encontraban al interior de la vivienda, acorralados en el sector del living comedor, ambos seriamente lesionados y amenazados de muerte, uno de los sujetos, con un encendedor, prendió fuego al cobertor de una de las camas que se encontraba en una de las habitaciones de la vivienda y que el fuego se propagó rápidamente. Ambas víctimas refirieron que los atacantes se retiraron del inmueble tras iniciar el fuego, dejándolos a ellos en su interior, logrando salir a tiempo antes de que se consumiera la vivienda completamente por acción del fuego y sólo cuando los sujetos huyeron a bordo de la camioneta sustraída.

Dichos testimonios encontraron corroboración en primer lugar, con el testimonio del policía Valenzuela, quien expuso en estrados la declaración que recibió de los inquilinos de la parcela, quienes apreciaron a distancia los hechos, en particular, cuando huyeron los imputados en vehículo, cuando la casa se quemaba y cuando huía hacia el cerro Sandra con su hija. Lo que además encontró su corroboración gráfica, con las imágenes de fotografías del lugar, en particular, de la vivienda íntegramente incinerada. En concreto, las fotografías N°s 1 y 2



del set indicado en el número 1, las fotografías N°s 24 y 25 del set indicado en el número 2, las fotografías 1, 3 a la 14, del set indicado en el número 4, fotografías N°s 1 a 5 del set indicado en el número 6, todas imágenes descritas en los sets contenidos en el numeral III, considerando décimo del presente fallo, en las que el tribunal pudo observar de manera clara la magnitud del incendio que dejó en cenizas la casa siniestrada y que se condijo con los testimonios oídos en estrados, sobre las que también se pronunciaron en sus declaraciones prestadas ante Carabineros según dieron cuenta los testigos policiales en juicio.

Por su parte, se rindió prueba documental. Se incorporó mediante su lectura el **informe del Cuerpo de Bomberos de Mulchén** N° 08/08/2020, conforme se lee en el número 3 del numeral II, del considerando décimo de este fallo, que, en extracto, da cuenta que cuando bomberos llegó al lugar, constató que se trató de un incendio estructural en fase de libre combustión, los ocupantes del inmueble eran Carlos y Sandra y conforme a la actividad de investigación realizada en el sitio de suceso, tras entrevistar a vecinos de la propiedad y realizar el peritaje con el fin de esclarecer la causa del incendio, se determinó que el origen del incendio fue en una de las habitaciones de la propiedad y su causa fue producto de la acción de terceros de forma intencional.

Además, se presentó en estrados el perito criminalístico Sebastián Tapia Barría, quien expuso su **informe pericial de sitio del suceso N° 756-2020**. Explicó que el equipo pericial realizó su trabajo de sitio del suceso, constituyéndose el 9 de agosto de 2020, a las 11:10 de la mañana aproximadamente, describiendo el lugar físico, precisando que al iniciar la inspección ocular, al ingresar a la propiedad, se observó unos conductores eléctricos que estaban enrollados, lo que les permitió inferir que habían sido maniobras de bomberos que podían corresponder a la cometida eléctrica conectada al empalme y medidor de luz que conectaba la casa afectada. Tras la inspección ocular general, el inmueble estaba completamente consumido, manteniéndose sólo en pie una parte de la estructura del costado sur que era una especie de bodega. Que se hicieron trabajos de remoción de escombros, encontrándose los restos de la techumbre y algunos mobiliarios por todo el contorno de la superficie afectada. Distante a unos 15 metros de la casa afectada. Al inspeccionar la superficie carbonizada donde estaba



la casa, conforme a los vestigios del lugar, se pudo establecer que estaba constituido por una sala de estar, un baño, una sala de cocina, tres dormitorios y dependencia destinada a bodega que era parte de la estructura que estaba en pie. Dentro de esta superficie carbonizada, el único elemento observado que pudo dar inicio al fuego que se descartó, fue una estufa a leña que estaba en el sector de la sala de estar, estufa que fue inspeccionada y se descartó porque no tenía daños que permitieran inferirla como causa del siniestro. Agregó que inspeccionados los patrones de carbonización que se mantenían en las bases de madera de los soportes del piso, además de la estructura que estaba en pie, se logró inferir que el área de origen del fuego, había comenzado en uno de los dormitorios del costado norponiente de la vivienda, lugar donde se realizó una remoción de escombros, encontrando entre los vestigios de un mueble un arma de fuego del tipo escopeta, levantada y rotulada como E1.

Con la finalidad de confirmar o descartar la presencia de algún tipo de residuo de acelerante derivado del petróleo se levantaron dos muestras de madera y tela carbonizadas parcialmente, rotuladas como M1 y M2, además de una muestra control de los insumos utilizados. Efectuado un rastreo del sitio del suceso, no se encontraron otros vestigios o evidencias asociadas al hecho investigado.

Conclusión: como área de origen el dormitorio costado norponiente y la causa del siniestro, al no encontrarse elementos eléctricos o de otro tipo que pudieran dar inicio al fuego, se encuadró como causa del incendio como provocada por la acción humana mediante aplicación de flama directa, no descartándose el posible uso de acelerante a pesar de los resultados de laboratorio, descartándose posible accidente eléctrico en el inmueble conforme a los vestigios observados o que haya sido por causas naturales o por las condiciones climáticas del momento.

Este peritaje se acompañó del set fotográfico referido en el número 10 del numeral III del considerando décimo del presente fallo, dándole fuerza a su contenido por condecirse con éste. El perito además otorgó convicción al tribunal sobre sus conclusiones en tanto explicó de manera clara y precisa el contenido de su informe, precisando que fue posible determinar el lugar donde se inició el incendio conforme a los patrones de marcas del inmueble que permite establecer el avance del fuego, agregando que el soporte del piso los



orientó para saber que el fuego se inició en el sector de los dormitorios, sin que estas observaciones hubieren sido contaminadas con información preliminar a la realización de la inspección ocular y peritaje propiamente tal pues, como señaló, no contaban con antecedentes previos y sólo se entrevistaron con el personal de resguardo del sitio del suceso, el día siguiente de ocurrido el incendio.

El informe de bomberos y el peritaje analizados en los párrafos anteriores, se condicen con los relatos entregados por las víctimas y por los testigos Eleuterio y Gabriela al policía Valenzuela, junto con los testimonios policiales de Aravena, Arriagada, Parra y Valenzuela, quienes fueron al sitio del suceso, horas más tarde de la ocurrencia de los hechos, pudiendo apreciar por sus propios sentidos, los restos calcinados de lo que fuera una vivienda y que correspondía al domicilio de las víctimas Carlos y Sandra, entregando detalles que se condicen con las imágenes exhibidas e incorporadas en el juicio oral.

Es así, como conforme a la prueba analizada es posible para el tribunal concluir que resultó ser suficiente para dar por acreditado el delito de incendio atribuido en la acusación fiscal, en su figura agravada del artículo 475 N° 1 del código punitivo, por cuanto no quedó duda que la vivienda incendiada, se encontraba habitada al momento de ejecutarse el ilícito o si se quiere, en un lugar en que actualmente hubiere una o más personas, siempre que el culpable hubiere podido prever tal circunstancia. Ello por cuanto los incendiarios no sólo pudieron prever tal situación sino que tenían conocimiento cierto de la presencia de Sandra y Carlos en el interior de la vivienda, dada la interacción que se acreditó éstos tuvieron con aquéllos, según se acreditó sobradamente con la prueba testimonial rendida, la que se da por reproducida para todos los efectos legales a fin de evitar redundancias.

DÉCIMO QUINTO: Que, conforme a lo que se ha venido razonando, la controversia esencial en el presente juicio, se centra en la participación del enjuiciado Mansilla Correa, en el delito de incendio y la del encartado Belmar en ambos ilícitos.

Sobre Luis Renato Mansilla Correa, en el desarrollo de todo el juicio oral, su defensa intentó reabrir debate sobre la participación de aquél en los hechos, afirmando en sus alegatos de apertura y clausura que Mansilla no se encontraba en el sitio del suceso al momento de ocurrencia de los hechos, rindiendo prueba testimonial de descargo a



fin de otorgar una coartada que lo suprimía del lugar de los hechos al tiempo de la comisión de los ilícitos.

Sin embargo, conforme se afirmó a lo largo de todo el presente juicio oral, dichas alegaciones carecen de total relevancia, por cuanto Mansilla Correa se encuentra condenado por el delito de robo con violencia calificado en juicio previo, de modo tal que todo lo relativo a las alegaciones vertidas por su defensa sobre su falta de participación resultan del todo inoficiosas y su prueba testimonial de descargo, inútil, por lo que el tribunal no se hará cargo de ellas, entendiendo que existe cosa juzgada sobre este extremo de la acusación al existir una sentencia condenatoria firme y ejecutoriada que lo declaró responsable como autor del delito de robo con violencia calificado de marras, imponiéndole una pena de crimen, que actualmente se encuentra cumpliendo privado de libertad. En ese mismo sentido entonces, toda la declaración de Mansilla prestada en este juicio oral, referida a su inocencia fundada en su falta de participación por no encontrarse en el sitio del suceso, es estéril por lo que no se analizará en el presente fallo.

A mayor abundamiento, dicha sentencia condenatoria permite a estos sentenciadores partir de la base fáctica que Mansilla Correa se encontraba en el sitio del suceso el día de los hechos, que participó en el robo y por ende, corresponde hacer un análisis de su participación en el delito de incendio, que en una segunda línea de argumentación, su defensa descartó, por no haber sido él quien inició el fuego en la vivienda de las víctimas, sino que el tercer imputado no individualizado, tocándole sólo a él responder penalmente por su exceso de dolo en los hechos ejecutados, compartiendo también esta última línea argumentativa la defensa de Belmar Soto, quien afirmó que para el caso que se estime por el tribunal que el acusado estaba en el sitio del suceso, éste no inició el incendio por ende no se le puede atribuir responsabilidad.

DÉCIMO SEXTO: Que, como adelantó el tribunal en su veredicto, se estimó que con la prueba de cargo rendida, se logró acreditar la participación de los acusados Mansilla Correa y Belmar Soto en los ilícitos que se les imputan.

Se recibió el testimonio de las víctimas quienes manifestaron en estrados que ellos entregaron características físicas y de vestimentas de los imputados pues los pudieron observar durante el tiempo del



ataque, el que se extendió por aproximadamente 15 minutos, manteniendo una interacción permanente con los hechos durante todo el tiempo.

En efecto, la primera que tomó contacto con los imputados, fue **Sandra**, quien, en estrados, relató con detalle, que fue abordada por ellos, afuera de la casa, cuando ella había salido a dejar sus efectos personales a la camioneta. Sandra declaró que en ese momento, tres sujetos iban hacia ella, le gritaban, veía manos empuñadas, uno la tomó por la espalda, reduciéndola, exigiéndole la entrega de dinero, especies, entrando a la casa violentamente. Sandra en juicio precisó que quien la tomó por la espalda, andaba con un cuello de polar que se le caía adentro de la casa; que un segundo sujeto andaba con mascarilla y el tercero, a rostro descubierto. Indicó que fue al interior de la vivienda que pudo ver las caras de los dos que andaban a rostro cubierto, reconociéndolos en la sala de audiencias del tribunal.

Sandra señaló en juicio que uno de los acusados fue al que detuvieron el mismo día de los hechos y el otro, quien la tomó por la espalda y la amarró adentro de la casa. Dijo que el tercero que estaba a rostro descubierto, no interactuó con ellos, pero siempre le vio la cara.

Sandra precisó en estrados las características y funciones que cada uno de los sujetos ejecutó: 1º el que estuvo siempre con la cara descubierta, era el más joven, alto, delgado, no interactuó con ella, revisó todos los espacios de la casa, los dormitorios y prendió el encendedor que inició el incendio; 2º el que la redujo, se destacaba físicamente porque era bastante obeso, tenía el estómago bajo muy abultado y suelto -le colgaba- y se le veía cuando se le salía la polera, al golpear las cosas, lo vio más de perfil y le llamó la atención la nariz. Se le caía el cuello de polar que usaba, de modo que pudo claramente identificarlo y también fue él quien la amarró las manos con los cables del computador, a quien identificó en el juicio como Belmar; 3º el tercero que andaba con mascarilla, en un momento se le cayó, con él ella forcejeó de cerca, recordando claramente su cara, sus ojos, siendo el más violento, quien los agredió constantemente, los golpeó con machete en la cabeza y le cortó la cara a Carlos con un cuchillo, a quien identificó en este juicio como Mansilla.

Sandra agregó que después de la huida de los imputados, llegó carabineros, bomberos, vecinos y cuando carabineros los trasladaba a constatar lesiones, escucharon por la radio que habían encontrado la



camioneta en la ruta de Las Maicas, conduciéndolos al lugar, donde habían detenido a la camioneta con Mansilla y los otros dos habían escapado. Escuchaban los gritos de Mansilla, violentamente pateaba el radio patrulla. Los hicieron reconocer la camioneta y su marido vio a Mansilla. Después, se fueron a la posta. Todo fue muy rápido.

Sandra explicó que como era pandemia y ellos no eran de Mulchén, tenían que viajar y no tenían documentación, pues todo se había quemado. Entonces, fueron a la fiscalía de Mulchén para pedir algún documento para pasar por los controles sanitarios. Fue así que en la fiscalía, una persona les indicó que podían enviarles algún documento por mail y a los dos días, recibieron un correo con el parte policial donde supieron el nombre del sujeto detenido, Luis Renato Mansilla Correa. Días después, Sandra buscó en Facebook el nombre de Mansilla, vio su perfil que era público y empezó a ver a sus amigos y reconoció “al gordo” que la había reducido y amarrado. Se lo mostró a su marido Carlos, quien tiene memoria fotográfica, quien inmediatamente lo reconoció. Este sujeto gordo tenía dos perfiles de Facebook como “Alejo Belmar”. Cuando los citó la Policía de Investigaciones el 25 de agosto, ellos llevaron la fotocopia de la fotografía en la que habían reconocido a esta persona. Buscaron al tercer individuo pero no lo encontraron.

Carlos, por su parte, en estrados, también se refirió a las características y funciones de los tres individuos, identificándolos de la misma manera que Sandra: al más alto y delgado a rostro descubierto quien inició el fuego; “el gordo” a quien le vio “la guata” y el rostro, pues si bien andaba con un cuello de polar, éste se le cayó; y a Mansilla, el más violento, quien el cortó la cara y lo acuchilló, además de las agresiones constantes, le vio el rostro pues a pesar de que andaba con tapabocas azul, éste se le cayó un par de veces. Carlos agregó que tras la huida de los sujetos, a los minutos llegó carabineros, él le entregó los datos de la patente de la camioneta. Carabineros lo llevó al lugar de la detención, se demoraron 7 a 10 minutos en llegar. Había sólo una persona detenida, era el más pequeño, que resultó ser Mansilla, el de tapabocas azul.

Carlos dijo en juicio que, ese mismo día, en su primera declaración en carabineros, él reconoció a Mansilla y a Belmar y que al tercero no lo pudo reconocer en el dossier que le mostraron de 60



fotografías, habiendo entregado previamente características físicas de los individuos.

Sobre la información que pidieron en fiscalía para poder viajar a Santiago, ciudad donde vivían, Carlos explicó al tribunal que recibieron un correo el día 11 de agosto con el parte que contenía sólo el nombre de Mansilla, sin fotografías. Precisó que a raíz de ese mail y con la identidad de Mansilla, con Sandra, buscaron el nombre en Facebook, encontrando el perfil de Mansilla, identificando entre sus amigos de Facebook “al gordo” que los había atacado, entregando esta información en su declaración en la Policía de Investigaciones.

Los testimonios de las víctimas además fueron corroborados con el testimonio del funcionario de Carabineros **Arriagada** quien tomó la declaración a las víctimas en el mismo sentido, refirió que se les exhibió un kárdex de 60 fotografías reconociendo a Mansilla y Belmar previa entrega de características físicas de los imputados. Que Sandra relató haber sido abordada por un sujeto en el exterior del domicilio y que la agredió físicamente con un machete, andaba con una mascarilla, entregó sus características, tez morena, estatura media, precisando que, en un momento de forcejeo, se le cayó la mascarilla por lo que se recordaba y que había sido el más violento y la había agredido. También, dijo que el segundo individuo que ingresó al domicilio, era una persona de contextura gruesa, tez blanca, abdomen abultado. El tercer sujeto era una persona delgada y alta que ingresó a uno de los dormitorios y él provocó el incendio. Dijo que los sujetos se fueron en camioneta donde fueron detenidos en Chumulco.

Por su parte, el funcionario de Carabineros **Nicolás Aravena**, refirió en estrados, el día de los hechos, al prestar cooperación policial tras el llamado de CENCO en un procedimiento en que tres sujetos habían ingresado a un domicilio y sustraído una camioneta verde, en el enlace Chumulco, por el costado derecho de la carretera Ruta 5 Sur, vieron una camioneta que reunía las características de la camioneta. Salieron de la ruta hacia el enlace un camino rural. Se hizo uso de aparato sonoro, por megáfono se le dijo que se detuviera. En todo momento hicieron caso omiso, hasta llegar a un bosque, la camioneta se detuvo y mientras el conductor de su patrulla descendía, él consultó la patente a la CENCO coincidiendo con la placa del vehículo encargado, siendo en ese momento, que desde el asiento del acompañante de la camioneta bajó un sujeto delgado y de la parte de atrás, bajó un sujeto



de contextura gruesa, grande, maceteado con polerón rojo, quienes huyeron hacia el bosque del costado. Explicó que quedó el conductor a quien detuvieron porque la camioneta mantenía el encargo por robo, identificando al detenido como Luis Mansilla. Preciso que el conductor de la camioneta abrió la puerta y se abalanzó sobre su colega con golpes de pies y puño. El conductor vestía ropa oscura y “el gordo” que se escapó por el bosque con polerón rojo en ese momento.

A su vez, el policía **Valenzuela**, refirió haber participado en la toma de declaración de las víctimas, el 25 de agosto de 2020. En lo pertinente a la identificación de los imputados, Sandra dijo que cuando se aprestaba para salir, estando afuera de su casa, aparecen dos sujetos que ella describió como una persona de estatura baja, 1,60 a 1,65 metros, de contextura media y el otro alto de 1,80 metros aproximadamente, delgado, quienes le gritaron pidiéndole dinero. Que el más bajo, Mansilla, la apuntaba con algo que ella desconocía. Dijo que cuando intentó arrancar, llegó un tercer sujeto que la abordó por la espalda y le tomó los dos brazos, impidiéndole el movimiento. En eso, Carlos venía saliendo. Los llevaron al living de la cabaña a la fuerza, golpeándolos con machetes. En el interior, en todo momento, les pegaron y se dio cuenta que el individuo que la tomó por la espalda era de contextura gruesa, algo más bajo que ella, que era no tan moreno y entregó las características físicas de Belmar. Que éste era muy violento y que se dedicó a destruir todo lo que encontraba en la casa con los machetes. El tercer individuo alto y flaco no individualizado, llevó a Carlos a buscar la motosierra. Sandra quedó en el living con Mansilla que en todo momento la golpeaba con el filo y el lado del machete. Que ella forcejeó con Mansilla con su mano izquierda y a él se le cayó mascarilla azul y le vio el rostro completo. Mansilla le pidió a otro de los sujetos que le amarrara las manos, la tiraron al piso y la siguieron golpeando. Agregó que el más flaco y alto llegó con Carlos y lo colocaron agachado al lado de ella y ella se dio cuenta que estaba sangrando mucho porque su sangre escurría sobre ella.

Mansilla interpelló a Carlos y le dijo “quien está en la pieza” donde fueron a buscar la motosierra. Carlos le respondió que no había nadie. Mansilla lo amenazó de muerte y le dijo que lo iba a matar si no le decía quien estaba, insistiendo Carlos que no había nadie y que él lo acompañaba. Fueron al lugar, Carlos levantó dos camas y Mansilla se dio cuenta que no había nadie. Volvieron al living y sobre el televisor



había un chuchillo, Mansilla lo tomó con la mano izquierda, como que lo lanzó hacia arriba y con la misma mano le propinó una puñalada en el rostro de app 10 centímetros de largo desde su pómulo hasta cerca de la boca.

Luego, el otro imputado no individualizado le preguntó por las llaves de la camioneta, Carlos le indicó dónde estaban y ese mismo sujeto en una de las piezas con un encendedor que portaba encendió las prendas de cama provocando una llama que rápidamente se expandió hacia el resto de la cabaña. Sandra agregó que Belmar y “el flaco” salieron, quedando en su interior sólo Mansilla. Mansilla los amenazó con el machete y salió retrocediendo hacia el exterior. Sandra señaló que fueron hacia la camioneta y no pudieron salir del lugar porque la lluvia había provocado barro y el imputado Mansilla regresó al interior de la casa y Carlos salió con él para indicarle como hacer arrancar la camioneta. Sandra dijo que los individuos se retiraron del lugar y escuchó a Eleuterio Ramos decir que había una persona Abel Cares quien se había encontrado antes del incendio y robo con unos sujetos que tenían las mismas características en las cercanías del sitio del suceso.

Valenzuela además relató la declaración tomada a Carlos quien dio una versión muy similar a Sandra con matices. Carlos también dio las características de estos individuos que coinciden con las de Belmar y Mansilla y un tercero que no fue posible individualizar en la investigación.

Carlos dijo que Mansilla le cortó la cara con un cuchillo de 10 cm a medio centímetro de profundidad. Señaló que cuando acompañó al sujeto no identificado a buscar la motosierra a la pieza aledaña fue golpeado en todo minuto y que cuando Mansilla pensaba que había alguien al interior de ese dormitorio, le propinó una puñalada con un cuchillo que tenía en su mano izquierda que él esquivó pero rompió su ropa y le dejó una marca en su cuerpo. Carlos observó que el sujeto encendió una ropa de cama era “el flaco” de 1,80 metros quien tras encender la ropa salió del inmueble quedando al interior Mansilla quien se fue retrocediendo, apuntándolos en todo minuto con el machete.

Valenzuela expuso que él confeccionó set de reconocimiento fotográfico conforme al protocolo interinstitucional de 2013 y esto comprendía que por cada imputado se tenían que hacer dos set de 10 fotos cada uno, uno donde aparecía el imputado y otro donde no



aparecía. Gerson Osses y Williams Acuña le exhibieron el set a Sandra. El comisario Ahumada hizo esta diligencia y arrojó que Sandra reconoció a Belmar y a Mansilla en los respectivos set y Carlos también reconoció a los dos imputados.

Valenzuela precisó que las víctimas, al dar su declaración policial, tenían absoluta certeza de la identidad de ambos imputados. Los dos señalaron que Mansilla andaba con mascarilla azul que se le cayó, con ropa negra, contextura media, Carlos dijo entre 1,60 y 1,65 metros y Sandra dijo que era más bajo que ella, dando su color de piel, de pelo, destacando su entrecejo fruncido. Mansilla tenía zapatos café y jeans gastados. Sobre Belmar ambos tenían absoluta claridad de ese sujeto de contextura gruesa, pelo ondulado, ojos negros, tez levemente morena, ellos lo habían podido reconocer a través de una revisión de las redes sociales, de los perfiles de Facebook. El sujeto no individualizado era quien había encendido el fuego en la pieza de la cabaña.

Belmar principalmente intimidó a las víctimas, además golpeaba y destruía todo lo que había en el inmueble para intimidar a las víctimas. Inmovilizó a Sandra. También tenía un machete en sus manos. Sandra sobre el actuar de Belmar, dijo que él fue el primero que la abordó y la inmovilizó de sus dos brazos y la arrastró hasta el living comedor de la casa. Era muy violento.

Además de la prueba testimonial de las víctimas quienes pudieron identificar a los acusados, se contó con el testimonio del carabinero Valenzuela quien tomó declaraciones a testigos indirectos. En particular, Valenzuela refirió que buscó a Abel Cares señalado por las víctimas como posible testigo ya que Eleuterio, el inquilino, tras la ocurrencia de los hechos les había manifestado que Abel Cares le dijo que había a tres sujetos con las características de los imputados. Valenzuela expuso la declaración de Abel Cares, Sandon Chávez, Jaime Chávez y Moisés Cares, sin embargo, a pesar de que Abel Cares refirió haber efectivamente observado a cuatro individuos ingresar por el predio que él trabajaba, no entregó características físicas de aquellos, y el contenido de sus relatos permiten inferir la presencia de Mansilla solamente en el lugar, la que como se dijo, se ha dado por asentada con la sentencia condenatoria por el delito de robo, resultando inerte para los fines de corroborar la identidad de Belmar en los hechos.

Sin embargo, con la prueba testimonial rendida, relacionada con las fotografías de Belmar obtenidas de la cuenta de Facebook de



Mansilla, ha permitido al tribunal adquirir la convicción más allá de toda duda razonable, que Belmar Soto participó en los hechos atribuidos en la acusación.

Las víctimas, en sus declaraciones, entregaron características físicas y de vestuario de los tres atacantes y que el mismo día, de los hechos, se les exhibieron 60 fotografías en las que Carlos pudo reconocer a Mansilla y Belmar y Sandra a Mansilla. Dicho reconocimiento se mantuvo en el tiempo y fue reforzado, cuando después de unos días, las víctimas accedieron a través de un mail de fiscalía, que contenía el parte policial con el nombre de Luis Renato Mansilla Correa, a su cuenta de Facebook, reconociéndolo a él y encontrando a Víctor Alejandro Belmar Soto “Alejo Belmar”, entre sus amigos de esa red social.

Sus testimonios dan cuenta de la certeza que mantuvieron desde un comienzo de la identidad de sus agresores, la que pudieron corroborar con imágenes que les exhibieron primero en Carabineros y luego en la Policía de Investigaciones.

No se advirtió por el tribunal ninguna razón ni se desprende de ningún elemento probatorio, alguna ganancia secundaria de las víctimas en atribuir responsabilidad a dos personas para ellas hasta entonces desconocidas y con quien jamás habían mantenido contacto alguno, descartándose cualquier teoría sobre error o inducción de su reconocimiento.

Sobre la identidad de Mansilla, además cobra fortaleza y convicción su reconocimiento, por el hecho el mismo día, éste fue detenido en flagrancia, conduciendo la camioneta sustraída a las víctimas, sin que la versión entregada por Mansilla para explicar su posesión, haya alcanzado credibilidad por cuanto todo su relato se basa en que él no estuvo en el lugar de los hechos y no participó en ellos, en particular, en el robo, porque como ya se dijo, quedó a firme la sentencia condenatoria que así lo declaró. Así las cosas, el hecho de haber identificado las víctimas a Mansilla, cobra relevancia con la identificación que hicieron de Belmar. Ello por cuanto no resultaría lógico pensar que al haber identificado el mismo día de los hechos a uno de los autores -Mansilla- quien fue detenido en flagrancia, las víctimas quisieran imputar a un tercero no involucrado en los hechos, que ninguna relación tenía con ellos. Por su parte, las características físicas de Belmar, coinciden totalmente con las entregadas por Carlos y



Sandra desde un comienzo de la investigación y también las características físicas de Belmar se condicen con las observadas por el carabinero Aravena, quien llegó al sector de Chumulco donde detuvieron a Mansilla en posesión de la camioneta, observando a dos sujetos huir por el bosque, precisando que uno de ellos era alto y delgado y el otro -Belmar- de contextura gruesa. Si bien conforme al testimonio de Aravena este último vestía polerón rojo y las víctimas dijeron que vestía ropas oscuras, dicho cabo suelto no alcanza a sembrar una duda en estos sentenciadores, pues puede explicarse a otras razones, como por ejemplo, el haberse sacado la ropa oscura que vestía a momento de cometer los ilícitos.

Así, se descartó por el tribunal la teoría de la defensa de Belmar quien intentó sacarlo de la escena del crimen, rindiendo prueba de descargo pero que resultó insuficiente para sembrar duda razonable de su participación en estos sentenciadores.

En efecto, la defensa de Belmar presentó la documental relativa a la copia del acta de audiencia de formalización de la investigación del Juzgado de Garantía de Cabrero que dispuso para Belmar una medida cautelar del artículo 155 a) del Código Procesal Penal en su modalidad total, vigente al tiempo de ocurrencia de los hechos, que permitiría acreditar que Belmar no pudo estar en el sitio del suceso pues no podía salir de la casa donde estaba totalmente privado de libertad. En esos mismos términos declaró el propio acusado Belmar. Sin embargo, él mismo se contradijo pues afirmó que a pesar de estar sujeto a esa medida, carabineros “lo dejaba salir y no le tomaba su firma”, lo que permite inferir que el encartado Belmar perfectamente pudo haber salido de su domicilio, al tiempo de ocurrir los hechos. A su vez, es un hecho de público conocimiento que la fiscalización del cumplimiento de las medidas cautelares, realizado por funcionarios de Carabineros, debiendo ser diario, la mayoría de las veces no lo es, por escasez de personal para controlar y además, es en un horario aleatorio, pudiendo perfectamente concretarse el día de los hechos, en horario diverso al de la comisión de los ilícitos, verificación que en todo caso, no fue acreditada por la defensa.

Por su parte, la supuesta coartada de Belmar en torno a que al tiempo de cometerse los ilícitos él se encontraba trabajando en su domicilio con su ex pareja, Pamela Hernández, no encontró corroboración probatoria suficiente de modo que es una simple



afirmación que proviene del propio encartado carente de peso probatorio. Sobre este punto, el testimonio judicial de la policía **Marjorie Jaque Celis** quien refirió haber tomado declaración a la ex pareja de Belmar, señalando que la mujer dijo que Belmar estuvo con ella ese día, fue una afirmación bastante vaga. En efecto, ella habría declarado que Víctor Belmar estaba en la casa con ella, con arresto domiciliario y por eso no salía de la casa, medida que como ya se dijo, el propio Belmar señaló que incumplía. La mujer además habría declarado que con Belmar vieron la noticia del incendio en la página de Facebook de bomberos y que él comentó que las personas dejaban las estufas prendidas cuando salían de las casas y por eso se generaban los incendios, afirmación que ninguna relevancia tiene pues pudo haberlo dicho y no por ello lo situaba en otro lugar al momento de la ocurrencia de los hechos. Pamela Hernández dijo sobre Mansilla que con Belmar se ubicaban porque “eran vecinos pero que no eran muy cercanos, que se fumaban sus cigarros, ese era el nivel de cercanía que tenían y que no había mayor relación de amistad”. Todas afirmaciones que de ningún modo sirven para descartar la participación de Belmar en los hechos.

La testigo Jaque, contrainterrogada por el querellante, señaló que ella no se entrevistó con los funcionarios policiales sobre el cumplimiento de la cautelar por Belmar en el mes de agosto de Belmar, desconociendo incumplimientos de la medida cautelar.

Este único testimonio de descargo resultó insuficiente para sembrar la duda razonable en estos sentenciadores sobre la participación de Belmar en los hechos, considerando la contundencia del reconocimiento de las víctimas desde los inicios de este proceso.

De otro lado, resulta indiscutible que Mansilla y Belmar eran conocidos, según lo sostenido por ellos mismos. Los coacusados, a pesar de intentar convencer al tribunal que su conocimiento mutuo era meramente circunstancial por ser vecinos de la misma población, lo cierto es que conforme al testimonio del carabinero Arriagada, se sostuvo que incluso en procedimientos policiales de control habían participado juntos y se sostuvo también que ambos presentaban un historial policial común por procedimientos por el mismo tipo de ilícito, robo en bienes nacionales de uso público, habiendo sido Belmar condenado por un delito de esa naturaleza y Mansilla investigado por formar parte de una banda dedicada a ese tipo de ilícitos. Sumado a ello, efectivamente ambos eran vecinos de la misma población de modo



que puede inferirse que todos estos indicios más que desconectarlos, los vinculan.

Por otra parte, la defensa de Belmar fue tajante al afirmar que el reconocimiento policial de las víctimas carecía totalmente de valor. En efecto, sostuvo que de la prueba de descargo rendida era posible concluir que la diligencia investigativa no cumplió con el protocolo interinstitucional suscrito por Ministerio Público, Defensoría Penal Pública y las policías, en julio de 2013, en relación a la forma de realizar la diligencia y por tanto, no podía ser considerada como válida para acreditar la identidad de los imputados.

Sin ahondar en los detalles del protocolo que fue incorporado como documental de descargo, el tribunal comparte la postura de la defensa de Belmar en orden a que los reconocimientos de imputados de 8 de agosto de 2020, no cumplieron con los estándares del protocolo antes citado, punto que los acusadores no controvirtieron.

Sin embargo, cabe dejar asentado que este protocolo es una suerte de cuaderno de buenas prácticas que fue elaborado y suscrito por el Ministerio Público, la Defensoría Penal Pública y las Policías chilenas, con el objeto de estandarizar los procedimientos policiales, de modo de evitar inducciones o errores que lleven a reconocer a un sujeto que no es el que realmente participó en los hechos delictuales que se investigan, dando así dar mayor seguridad y por ende valor probatorio a ese reconocimiento. No obstante, no es un instrumento legalmente regulado y por ende, toca al tribunal interpretar sus resultados para los fines de alcanzar su convicción.

En este caso en concreto, a pesar de las deficiencias referidas, por cuanto las fotografías no revestían todas las condiciones de número o cantidad, de formato, de características físicas, edad y género de los fotografiados, lo cierto es que en la diligencia en cuestión, conforme se narró por las víctimas y por los funcionarios policiales que las practicaron, las víctimas previamente habían entregado las características físicas y de vestimenta de los involucrados, reconociéndolos Carlos a ambos desde el primer día.

Resulta indesmentible reconocer que por su parte, Mansilla efectivamente fue detenido el día de los hechos a pocos minutos de la ocurrencia de los delitos, en posesión de la camioneta sustraída a las víctimas, incluyéndose así, de manera obvia, su fotografía en el kárdex utilizado para la diligencia policial. Mansilla por lo demás reunía las



características físicas entregadas por las víctimas en estatura, contextura, color de tez y de pelo y la particularidad del ceño fruncido, las que pudo observar también el tribunal tanto directamente en la audiencia de juicio, como en la fotografía usada en el kárdex mentado y por otro lado, las víctimas no mantuvieron duda alguna de su identidad al observarlo en el kárdex.

Ahora bien, sobre Belmar, las víctimas fueron claras al manifestar que el sujeto era de contextura gruesa, abdomen abultado, estatura media, tes blanca pelo negro, todo lo cual coincidía con las características del encartado Belmar.

A su vez, el tribunal entendió acreditado que la información sobre la identidad de Mansilla contenida el correo electrónico de la fiscalía enviado a las víctimas, por los motivos ya explicados, sólo contenía eso, su nombre, lo que motivó a las víctimas a buscar en redes sociales el perfil de Mansilla, revisando sus amistades en Facebook identificando a un tal Alejo Belmar, es decir, el encartado Belmar Soto, quien mantenía dos cuentas de Facebook con fotografías de portada diferentes, pero que las víctimas identificaron inmediatamente como uno de los autores del ataque, entregando esa información de manera oportuna en sede policial. De dicha indagación particular de las víctimas, permitió al tribunal contar con más indicios sobre el conocimiento de ambos encartados, que no sólo eran vecinos como afirmaron, sino que además, eran amigos de Facebook, lo que contribuye a arribar a la conclusión que ambos podrían haberse concertado para delinquir, tomando en consideración los antecedentes policiales de ambos que los vinculaban también a hechos anteriores.

La defensa pretendió desvirtuar el reconocimiento de 8 de agosto de 2020, además, por cuanto no habrían sido claras las víctimas al entregar las características físicas de quien supuestamente era Belmar y quien era Mansilla, pues de las descripciones físicas, entregadas por aquellas, se habrían atribuido las características físicas de Belmar a quien luego se dijo que era Mansilla y viceversa.

Sin perjuicio de dicha eventual confusión pues se desconoce si fue un error en los números de las fotografías plasmadas en el acta de reconocimiento de imputado que cometieron las víctimas o el funcionario policial que la completó, lo cierto que es ambas actas van acompañadas de fotografías de los acusados Belmar y Mansilla y no de otros individuos, sin que exista duda de la identidad de ambos.



Con todo, dicha confusión es completamente comprensible, dadas las circunstancias físicas y psíquicas en las que se encontraban las víctimas al momento de la realización de la diligencia, a escasas horas de ocurridos los violentos hechos sufridos, a pocas horas de haber recibido atención médica por las lesiones causadas, lo que puede explicar alguna confusión en particular, en un número de imagen, más que en la imagen misma que es la cuestión de fondo relevante.

Como se dijo además, las víctimas, días después, fueron capaces de identificar a sus agresores, sin lugar a dudas, en Facebook y principalmente, en juicio, que es el reconocimiento más relevante para fines probatorios.

De esta manera, se descarta la teoría de la defensa de Belmar que pretendía sembrar la duda razonable sobre su participación en los hechos, entendiendo que fue suficientemente acreditada en los términos consignados en la acusación fiscal, es decir, la presencia de Belmar Soto en el sitio del suceso el día de los hechos y, en particular, su participación en el delito de robo con violencia calificado, por las acciones concretas de acometimiento latamente expresadas por las víctimas en los considerandos anteriormente analizados, consistentes en agresiones físicas conducidas a la sustracción de las especies muebles ajenas ya referidas. Resultando además la declaración judicial de Belmar Soto inverosímil conforme a las pruebas de cargo analizadas.

DÉCIMO SÉPTIMO: Sobre la responsabilidad de los acusados en el incendio. Que el tribunal en su veredicto comunicó su convicción de condena respecto de ambos acusados como responsables del delito de incendio.

A lo largo del juicio, desde la apertura hasta la clausura, se escuchó a los persecutores atribuir responsabilidad a ambos encartados en el delito de incendio, en tanto las defensas la descartan.

El Ministerio Público en su clausura afirmó que los enjuiciados, al concertarse para el delito de robo, con el incendio pretendieron borrar cualquier vestigio del crimen cometido, por lo que deben responder también por dicho ilícito, pues formaba parte del plan común.

La querellante, por su parte, concluyó al cierre del juicio, que se trata de una coautoría sucesiva en la que corresponde dilucidar si se puede atribuir o no al coautor aquellos hechos delictuales que escapan del plan ejecutado en común, entendiendo que al momento de provocar el incendio el tercer individuo no identificado, se creó entre los tres



imputados, un acuerdo tácito que, por el principio convergencia, resultando cubierto el dolo, haciendo Belmar y Mansilla suya la acción incendiaria.

Las defensas sostuvieron que no era posible atribuir el delito de incendio a Mansilla y Belmar pues ellos no iniciaron el fuego, sino que fue el imputado no individualizado en la presente causa, tratándose de un exceso de dolo del tercero no atribuible a los encartados.

Sobre esta controversia, el tribunal adhirió a la interpretación emanada de la doctrina sobre el principio de la imputación recíproca, explicado por el profesor Jaime Náquira R. en su obra Derecho Penal Chileno, Parte General y que se traduce en que rige la coautoría “uno responde por todos y todos responden por uno”. En la coautoría, explica este autor, la “existencia de un plan común acordado permite explicar la realización de un hecho delictivo entre varios”. Esta decisión delictiva común, continúa Náquira explicando, puede ser expresa o tácita y puede adoptarse por todos antes de iniciar el hecho o después de haber iniciado su realización y antes de su consumación, debiendo entonces responder como coautores.

Para arribar a dicha conclusión el tribunal analizó las acciones realizadas por los encartados y que se tuvieron por acreditadas de las que se desprende un concierto previo para delinquir:

1° La forma en la que arribaron los imputados al domicilio de las víctimas, gritando consignas mapuche intentando confundir a sus víctimas. Carlos y Sandra dieron cuenta de estos gritos los que demuestran una coordinación previa de los hechos que pretendieron desviar una eventual investigación a la línea del conflicto mapuche de público conocimiento, en circunstancias que ellos, conforme se pudo apreciar por el tribunal, no forman parte de la referida etnia.

2° Al iniciar el ataque, cada uno tenía su función delictual pre establecida, sin que se haya advertido una improvisación por las víctimas. En ese sentido, se escuchó el relato conteste de las víctimas quienes de modo detallado, indicaron las acciones realizadas por cada imputado. Belmar tomó a la mujer afuera del inmueble y destruyó con gran fuerza el interior, Mansilla fue el que agredió con mayor violencia a las víctimas causando las lesiones más graves a éstas y el tercero fue el que revisó el interior del inmueble en búsqueda de especies y terminó incendiando el lugar.



Para el tribunal, de su forma de actuar es posible inferir el concierto previo de los imputados, por cuanto, conforme se refirió por las víctimas en sus declaraciones policiales y judiciales, los sujetos no tuvieron mayor intercambio de palabras ni al exterior ni al interior de la vivienda, demostrando con ello que cada uno tenía conocimiento de su rol o función en este ataque. De lo que es posible concluir que existió entre los delincuentes, una organización y distribución previa de funciones, que se concretaron conforme al plan, ya que lograron su cometido apropiatorio, según se analizó previamente en la sentencia.

3° Si bien no resultó controvertido que fue el tercer imputado no individualizado quien inició el fuego con un encendedor en la ropa de la cama que se encontraba en una de las habitaciones de la casa, la conducta de los encartados Belmar y Mansilla iniciado el fuego, permite al tribunal concluir que ellos compartieron la decisión delictiva de incendiar la casa con el imputado desconocido por cuanto ninguna acción ejecutaron tendiente a evitarla o detenerla o a permitir que las víctimas se resguardaran del fuego. Tampoco hubo manifestación de disconformidad con el inicio del fuego.

En efecto, las víctimas fueron claras, precisas y concordantes en señalar que en cuanto el individuo desconocido inició el fuego, encontrándose todos en el interior de la casa, acto seguido y tras sacar las especies sustraídas, aquél salió junto a Belmar, en tanto Mansilla insistía en sus amenazas de muerte en contra de las víctimas, mientras Carlos y Sandra estaban acorralados en un rincón del living comedor de la casa, desde no podían huir, ya que la única puerta de acceso a la vivienda estaba en el otro extremo, por donde salieron los encartados.

Es así que de esta manera es posible concluir conforme además a las máximas de la experiencia y los principios de lógica, que los encartados si no acordaron previamente finalizar el robo con un incendio para borrar sus huellas, prestaron su acuerdo tácito durante su ejecución, correspondiéndoles entonces responsabilidad como coautores en el referido ilícito, acuerdo tácito que se deriva de las acciones y omisiones analizadas previamente.

DÉCIMO OCTAVO: Que, de acuerdo a la prueba rendida y analizada, han resultado acreditado, más allá de toda duda razonable, sin contradecir los principios de la lógica y las máximas de la experiencia y los principios científicamente afianzados, los siguientes hechos:



El día 8 de agosto de 2020, a las 15:00 horas aproximadamente, los imputados **Luis Renato Mansilla Correa** y **Víctor Alejandro Belmar Soto** ya individualizados, previamente concertados y acompañados de un tercer sujeto, ingresaron al domicilio ubicado en Hijuela Santa Clara, sector Palermo Alto de la comuna de Mulchén y, una vez en su interior golpearon con golpes de pies y puños en diferentes partes del cuerpo a las víctimas de iniciales C.G.G.M. y S.d.P.C.Z, a quienes solicitaron la entrega de dinero, armas y demás especies, además cortaron con un cuchillo la cara de la víctima iniciales C.G.G.M.; a la víctima de iniciales S.d.P.C.Z. la ataron de manos y la siguieron agrediendo con golpes de pies y puños. Luego, a ambas víctimas las amenazaron de muerte con machetes y cuchillos, señalándoles que si los denunciaban los matarían.

Acto seguido comenzaron a encender fuego en la ropa de cama de una de las habitaciones, sabiendo que se trataba de una casa habitación y que se encontraban moradores en la misma, resultando dicha vivienda completamente destruida producto del incendio que se produjo; y finalmente se apropiaron y sustrajeron con ánimo de lucro y la voluntad de su dueño y víctima la camioneta marca Chevrolet, color verde, PPU JCRP-82 utilizada por las víctimas y de propiedad de Mónica Patricia Muñoz Villarroel, en cuyo interior cargaron las siguientes especies que sustrajeron con ánimo de lucro y sin la voluntad de sus dueños del lugar, a saber: una chaqueta marca weise color negro, un pantalón sin marca color negro, un notebook marca Lenovo color azul, un notebook marca HP, un celular marca Huawei color negro, una motosierra marca Husquarna, un chivo, \$15.000.- en dinero efectivo, entre otras especies. Finalmente se dieron a la fuga del lugar, huyendo en la camioneta y con todas las especies mencionadas en su poder.

Producto de las agresiones, la víctima de iniciales C.G.G.M. resultó con “herida cortante a nivel de mandíbula superior de 10 cm de longitud, con compromiso de fanéreos, herida contusa en cráneo de 3 cm, múltiples hematomas y equimosis en región dorsal”, LESIONES GRAVES según lo informado por el médico de turno del Hospital de Mulchén; en tanto la víctima de iniciales S.d.P.C.Z resultó con “equimosis en región dorsal, múltiples hematomas en región parietal derecha y frente, herida cortante con colgajo en palma derecha”, LESIONES MENOS GRAVES.



DÉCIMO NOVENO: Que, atendido el razonamiento previamente consignado y entendiendo que se ha probado la concurrencia de los elementos objetivos y subjetivos de los tipos penales aplicables, los hechos que se han dado por acreditados en el considerando anterior, constituyen los delitos de robo con violencia calificado del artículo 433 N° 4 del Código Penal y de incendio del artículo 475 N° 1 del mismo cuerpo legal, ambos en grado de desarrollo consumado correspondiendo a ambos enjuiciados participación en calidad de autores ejecutores de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del código del ramo por haber participado en los hechos de una manera inmediata y directa.

VIGÉSIMO: Que, en lo tocante a circunstancias modificatorias de responsabilidad, los acusadores incorporaron los extractos de filiación y antecedentes de los acusados, ambos con anotaciones pretéritas, para justificar que no concurre la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal.

Por su parte, la defensa de Mansilla pidió se reconociera la minorante de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos por haber declarado y haberse sometido a la prueba biológica de hisopado bucal.

Que sobre el particular, efectivamente se incorporó prueba pericial de genética forense suscrita por el perito **Víctor Saragoni Fuentes** incorporado de conformidad a lo dispuesto en el artículo 315 del Código Procesal Penal y que da cuenta de las muestras biológicas tomadas a las víctimas y a ambos encartados. Sin embargo, en sus conclusiones consta solamente el hallazgo de ADN de la víctima C.G.G.M. de modo tal que el tribunal entiende que la autorización que dio Belmar para la práctica del estudio genético en nada contribuyó al esclarecimiento de los hechos como tampoco su declaración judicial, en tanto ésta se concentró en negar cualquier participación en los hechos, lo que claramente no contribuyó de modo sustancial a esclarecerlos o a arribar a la convicción condenatoria.

De tal manera, atendido el grado de desarrollo de los ilícitos y no concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal, se impondrán a ambos encartados, las penas mínimas establecidas por el legislador de conformidad a lo dispuesto en el artículo 68 del Código Penal, entendiendo que resultan proporcionales a la naturaleza de los hechos y sus circunstancias de comisión.



VIGÉSIMO PRIMERO: Que, atendida la extensión de las penas privativas a imponer se eximirá a los encartados del pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 1º, 10, 11, 28, 50, 68, 432, 433, 475, todos del Código Penal; 1º, 4º, 36, 45, 47, 281, 295, 296, 297, 309, 325, 326, 328, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 348 del Código Procesal Penal; e Instrucciones del Pleno de la Excma. Corte Suprema sobre la forma y contenido de las sentencias dictadas por los Tribunales de la Reforma Procesal Penal, se declara:

I. Que se **CONDENA**, sin costas, a **LUIS RENATO MANSILLA CORREA** y a **VÍCTOR ALEJANDRO BELMAR SOTO**, ambos ya individualizados, como **co autores** del delito **consumado** de **INCENDIO**, previsto y sancionado en el artículo 475 N° 1 del Código Penal, cometido el 8 de agosto de 2020 en la comuna de Mulchén, cada uno, a la pena principal de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado medio, la pena accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

II. Que se **CONDENA**, a **VÍCTOR ALEJANDRO BELMAR SOTO**, ya individualizado, como **autor** del delito **consumado** de **ROBO CON VIOLENCIA CALIFICADO** en perjuicio de las víctimas C.G.G.M. y S.d.P.C.Z., previsto y sancionado en el artículo 433 N° 4 del Código Penal, cometido el 8 de agosto de 2020 en la comuna de Mulchén, a la pena principal de **QUINCE AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado máximo, la pena accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

Las penas principales deberán ser cumplidas de manera efectiva, sin que existan tiempos de abono que considerar, según se desprende del auto de apertura y lo consignado en la certificación que antecede.

En su oportunidad, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970.

Devuélvanse al Ministerio Público y las defensas los medios de prueba incorporados en la audiencia del juicio oral.

Ejecutoriada esta sentencia, comuníquese al Juzgado de Garantía de Mulchén, para los efectos legales pertinentes.



Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

Redactó la sentencia la juez Anamaría Soledad Sauterel Jouannet.

RUC 2000806023-2

RIT 34-2021

**DECRETADA POR LOS JUECES TITULARES DEL TRIBUNAL DE
JUICIO ORAL EN LO PENAL DE LOS ÁNGELES, GINO VIALE
ACOSTA, ANAMARÍA SAUTEREL JOUANNET Y LA JUEZA
INTERINA, ANDREA RODRÍGUEZ FERRADA.**

